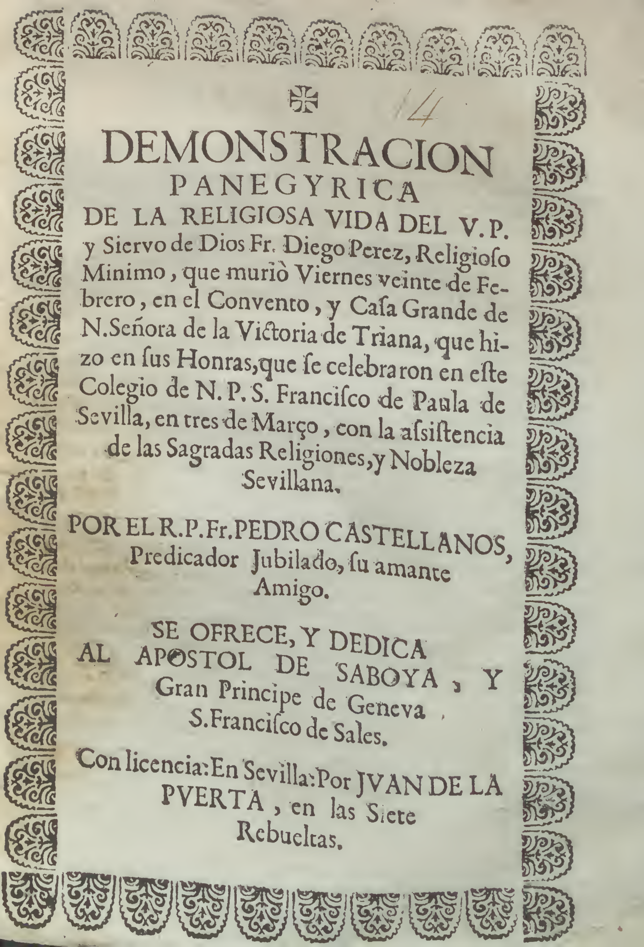


✠ 14

DEMONSTRACION PANEGYRICA

DE LA RELIGIOSA VIDA DEL V.P. y Siervo de Dios Fr. Diego Perez, Religioſo Minimo, que muriò Viernes veinte de Febrero, en el Convento, y Caſa Grande de N.Señora de la Victoria de Triana, que hizo en ſus Honras, que ſe celebraron en eſte Colegio de N. P. S. Franciſco de Paula de Sevilla, en tres de Março, con la aſsiſtencia de las Sagradas Religiones, y Nobleza Sevillana.

POR EL R.P. Fr. PEDRO CASTELLANOS, Predicador Jubilado, ſu amante Amigo.

SE OFRECE, Y DEDICA AL APOSTOL DE SABOYA, Y Gran Principe de Geneva S.Franciſco de Sales.

Con licencia: En Sevilla: Por JVAN DE LA PVERTA, en las Siete Rebueltas.

✠

VIVA JESVS.

AL GLORIOSISSIMO PADRE, Y PATRIARCA SAN FRANCISCO DE Sales, Fundador de la Orden de la Visitacion de Santa MARIA: Mystico, y Eucharistico Doctor: Obispo, y Principe de Geneva: Apostol del Chablaix: Maestro Celestial del Divino Amor: Esclarecido Tercero del Orden de los Minimos de N.P. San Francisco de Paula, à quien (como Hijo) siempre, y en todo imitò.

AMando, y glorificando Dios à los Santos en la gloria, (Gloriosissimo Patriarca) à medida del amor, con que le amaron en la vida: aviendole amado Vos tanto, que todas vuestras obras, y acciones, fueron en amor, por el amor, y para el amor de Dios, no ay duda, que serà grande el premio, con que os coronò en el Cielo: y que colocaria vuestra benditissima alma entre los ardientes Serafines, como le fue mostrado à vn alma Santa, segun consta de vuestra Vida. No contenta, empero, con esto su Divina Bondad, quiere tambien aora mostrar (para mayor gloria accidental vuestra) quan eficaz, y poderosa es vuestra intercession en su Divina Presencia, obrando en vuestros devotos innumerables prodigios, como ellos mismos experimentan de la leccion de vuestros dulzes escritos, y consta de vuestra Vida, y Bulas de vuestra Canonizazion, todo à fin, de que emprenda en ellos el fuego del Divino Amor. Pero quien, con mas especialidad (en mi sentir) experimentò estos favores, fue el Venerable Padre, y Siervo de Dios Fray Diego Perez: pues siendo amantissimo devoto vuestro (como digo en este Sermon, y saben quantas personas le trataron; y no ignoran sus amigos, pues siempre, que se le ofrecia la leccion de vuestras obras, y confessar, ò predicar, reziva la Antiphona, y Oracion vuestra, y à diligencias de su devocion se adornò vuestra Capilla, (adonde està oy sepultado, como lo predixo mucho antes de su muerte à vn amigo suyo, y hizo vna primorosa Imagen vuestra, con vn Retablo, y reimprimiò vuestra Novena) pues se abrasaba tanto en el Divino Amor, que salia la llama à alumbrar, y encender à otros, como èl mismo confessava, quando hablaba de Vos, pues dezia: *Este Santo nos ha de hazer Santos*: Y leyendo vuestras obras, dezia: *Leo en este Santo, para què su amor prenda en mi coraçon, y sea Santo à poca costa:*

¶2 Fun-

Fundado, no solamente en la dulçura, con que, por luz, y especialissima gracia, franqueasteis puertas, y abristeis caminos para el Sagrado Amor; sino tambien en el dicho del enamorado Agustino: adonde ay amor, no ay trabajo: *Vbi est amor, non est labor*. Muriò este Venerable Padre, y Siervo de Dios, (no sè si de amor à su Divina Magestad, y de vuestra imitacion amorosa: pues su primera calentura le diò en vuestro dia 29. de Enero.) Mandòme la Obediencia (por lo mucho que le estimaba, y debia) viniesse de donde estaba predicando la Quaresma, à ser Orador en sus Honras: y considerando debidamente lo corto del tiempo, que eran solos dos dias, y mi mucha insuficiencia para tan grave empeño: con la devocion, que pude, me encomendè à Vos, y conocì, que fui, por vuestro patrocinio, favorecido en mi Sermon. Y haziendo en èl demostracion de la Religiosa vida deste mi Venerable Padre, grande apassionado, y amante vuestro, hallo ser muy debido dedicar (en nombre de los dos) este Sermon. A Vos, pues, os lo ofrezco, Maestro del Divino Amor, abrasado en Caridad para todos. A Vos, luz, que alumbrais obscuros entendimientos, y encendeis frios coraçones. A Vos, que sabeis, que es dedicar con amor; pues vuestra nobilissima Madre, teniendoos en su vientre, à Dios os dedica, y es dèl admitida su dedicatoria con amor. A Vos, que supisteis ofrecer vuestro afligido coraçon, y congojada alma, à la Soberana Reyna de los Angeles MARIA, y fuè della con cariño admitida, y Vos favorecido, y consolado. Y si os preciabais tanto de ser Hermano de todos los Religiosos Minimos, que encontrando à alguno, le deziais, enseñandole el Cordon: *Yo tambien soy Minimo, y vuestro Hermano Tercero:* Sedlo tambien aora, no despreciando esta mi corta Oferta; pues es de vn coraçon devoto, y hermano vuestro. Assi lo espero de vuestro amor, y ardentissima Caridad: y pido me alcanceis de la Fuente del Amor, que es Dios, que me haga muy agradable à sus Divinos Ojos: y que quantos leyeren este Sermon, se empeñen en imitar à mi Difunto Padre en vuestra imitacion, para que abrasados en el amor Divino, os acompañen, despues, en la Gloria, de que todos seamos participantes. Amen.

Vuestro Humilde Siervo, y Minimo devoto, que vuestro favor, y proteccion invoca.

Fray Pedro Castellanos.

PARECER DE LOS RR. PP. Fr. ALONSO JURADO Lector Jubilado, Difinidor de Provincia, y Corrector del Colegio de Nuestro Padre San Francisco de Paula de Sevilla; y del R. P. Fr. Gaspar de los Reyes, Lector Jubilado.

EN el precepto de N.M.R.P.Fr. Diego Abreu, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, y Provincial de los Minimos en esta Provincia de Sevilla, en que nos manda reconocer el Sermon Funebre, que en las Exequias, que este Colegio celebrò por el R. y V. P. Fr. Diego Perez, predicò el R. P. Fr. Pedro Castellanos, Predicador Jubilado: hallò nuestra obediencia gustosa, que pueden hallarse dos motivos; el primero, el debido, y comun cuydado del Superior (no de la censura, que este no cabe) el de la aprobacion, esta se ganò el Autor con admiracion, y aplauso de todo el crecido concurso Religioso, y docto, que le oyò; que no es lo menos: *Cum non in vnius sed in omnium assensu bonum probetur*; que dixo el Erudito Aristeas. Conque aviendo logrado desde entonces su debida aprobacion, no necesitava, de la nuestra. El segundo, el que tuvo David, Rey Santo, que asignò à Ahilud, *pro commentariis*. Voz en que cayò el reparo del agudo Oleastro, que dixo: *In Hæbreo, habetur à recordationibus, qui vt minister Regis, res recordatione, & memoratu dignas, scriptis mandat*. Y siendo este Sermon por la materia, y assumpto tan digno de nuestra memoria, para la veneracion, è imitacion de las virtudes, y Santa vida del Venerable Padre Fray Diego Perez, queda indubitable, que no solo merece el Autor la licencia de S. P. M. R. sino el precepto de que lo estampe, y saque a luz, sin retardar mas lo que todos ansiosissimos desean. Este es nuestro parecer, como de ministros à quienes se comete, porque no contiene cosa, en que se pueda ofender la modestia Christiana, ò la Catholica pureza. Antes su doctrina es toda aquel balsamo precioso, cuyo principal elogio es carecer de mezcla: *Quasi balsamum non mixtum odor meus*. Y para dezirlo de vna vez con la Glossa, no contiene error, ni mancha alguna: to-

da

da es doctrina sincera, y pura, que despidiendo suavissima fragancia de virtudes, infunde aliento espiritual en los coraçones de los Fieles, que con deseo de aprovechar, lo leyeren: *Nullam habet in se erroris maculam*, dixo la Interlineal, *sed puram, & sinceram doctrinam, quae profert odorem virtutum omnium, & spiritualem gratiam infundit mentibus fidelium.* Este es nuestro sentir, *salvo meliori*. En este Colegio de N. P. S. Francisco de Paula de Sevilla, en 2 de Julio de 1705 años.

Fr. Alonso Jurado, Corrector. *Fr. Gaspar de los Reyes, Lector Jubilado.*

Fr.

Fr. DIEGO DE ABREV, LECTOR JVBILADO, CALIFIcador del Santo Oficio de la Inquisicion, y Provincial del Orden de los Minimos de N. P. S. Francisco de Paula en esta Provincia de Sevilla, &c.

POr facultad, à Nos concedida, por N. Rmo. P. Fr. Zacharias Roslet, Lector Jubilado, y General de nuestra Orden de Minimos. Damos nuestra licencia à los RR. PP. Fr. Pedro Castellanos, Predicador Jubilado, y Fr. Francisco de la Peña, Lector Jubilado, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, para que impriman dos Sermones, que dichos RR. PP. predicaron en las Honras, que se hizieron en nuestro Colegio de Sevilla, y en nuestro Convento de Religiosas Minimas de Triana, en la muerte del Venerable Siervo de Dios el Padre Fray Diego Perez, Hijo desta nuestra Provincia: atento à aver dado su Aprobacion los RR. PP. Fr. Alonso Jurado, Lector Jubilado, Difinidor de Provincia, y Corrector de nuestro Colegio de Sevilla, y el Padre Fray Gaspar de los Reyes, Lector Jubilado, y Ex-Difinidor desta nuestra Provincia, à quienes los cometimos, para que diessen su parecer. Dada en este nuestro Convento de nuestra Señora de la Victoria de Triana, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello Menor de nuestro Oficio, y refrendada de nuestro Secretario, en siete dias del mes de Mayo de mil setecientos, y cinco años.

Fr. Diego de Abreu, Provincial.

Por mandado de N. M. R. Padre Provincial

Fr. Francisco Rosado,
Secretario.

APRO-

APROBACION DEL SEñOR DOCtor Don Valentin Lampérez, y Blazquez, Canonigo, y Cathedratico de Moral de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, y Examinador Sinodal de su Arçobispado.

DE orden del Señor Doctor Don Juan de Monroy, Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado por el Excelentissimo señor Don Manuel Arias, mi señor, &c. he leido dos Sermones, que los M. RR. PP. Jubilados, el Padre Calificador del Santo Oficio Fr. Francisco de la Peña, y el Padre Predicador Fr. Pedro de Castellanos, del Sagrado Orden de los Minimos, predicaron en las Exequias, que à su Venerable Hermano el Padre Fr. Diego Perez del mismo Orden, celebraron las Religiosissimas Comunidades del Colegio de San Francisco de Paula, y Religiosas Minimas del Convento de N. Señora de la Salud, sito en Triana, Extramuros desta Ciudad, en los dias 3. y 23. de Março deste presente año, y veo en ellos acreditada de verdadera, y fina la amistad, que por tantos años (1) professaron à su querido Difunto. Es rara en el mundo la amistad sin interès; y por esso es tan comun el olvido de los amigos difuntos. (2) Sola la amistad, que en caridad se funda, no se acaba; y sola esta es la verdadera; (3) pues estando las demàs sugetas à los achaques de nuestra mortalidad, ella haze, que las amistades passen los limites de la presente vida: porque es fuerte como la muerte el amor sagrado. (4)

(1) *Amicitia tantò certior, quantò vetustior.* Casiodor. variar. l. 10. ep. 2.

(2) *Raro invenitur amicus, qui pauperi homini, vel mortuo servet fidem.* Luc. Episc. Tud. lib. de alt. vit. cap. 17.

(3) *Amicitia, quæ desinere potest, verà numquàm fuit.* D. Hieron. Ad Rufin. t. 1.

(4) *Fortis est vt mors dilectio.* cant. c. 8.

¶¶ (Del

(Del que se tiene à los Difuntos se habla aqui, segun Carpacio.)

Phil. Carp. apud Delr. hic.

No està la similitud en las naturalezas de amor, y muerte; porque en esto no solo no se asemejan, pero se oponen: el amor vne, y la muerte separa; sino en la fuerça de ambos, separando vna, y vniendo otro; y es dezir, lo que se vè practicado por estos M. RR.PP. Vniòles el amor verdadero con el Difunto, quando vivia; y aunque muriò, no pudo toda la fortaleza de la muerte en separar, cortar el lazo de su amistad verdadera; porque esta, en los empeños de vnir, no es menos fuerte, que aquella en los de separar, y lo fuera, si se dexàran vencer los ardores del amor de los yelos del sepulcro; pero como estos no son mas firmes, que constantes las llamas del amor, (5) se conserva este enterò contra la frialdad de muchas aguas, (6) para nunca caer de su fortaleza. (7)

(5) *Dura sicut infernus (alij, sicut sepulchrū) æmulatio.* Vbi sup.

(6) *Aquæ multæ nō potuerunt extinguere charitatem.* Ibi.

(7) *Charitas numquam excidit.* 1. ad Corinth. c. 13.

Si por la amistad viven los muertos, como dixo Ciceron, (8) por la que estos M. RR. PP. mantienen à su Venerable Hermano, como radicada en la mas conocida divisa de su Sagrada Religion, pretenden, viva para sì, y para nosotros el Venerable Padre Fr. Diego en el dibuxo, que de su exemplar vida, y acrisoladas virtudes nos ofrecen en estos Sermones, cuyos Themas son muy proprios del assumpto, y quadran bien al objecto: porque verdaderamente el Venerable Difunto fue Jacob en las luchas, y trabajos, en el amor à las almas, y en las industrias para aumentar el Rebaño de Jesu-Christo, y disminuir el de el demonio: y no solo fue Jacob, sino Israel, sin dexar de ser Jacob: ò porque vniò la vida activa con la contemplativa (9) ò porque venciendo à Dios

(8) *Amicitia absentes adsunt, mortui vivunt.* Cicer.

(9) *Iuxta communem veterum interpretationem.* Apud Fernand. in Genes. & alios.

Dios con sus humildes ruegos, y fervorosas oraciones, (10) y aplacando sus justos enojos contra los pecadores con sacrificios, y penitencias, facilmente vencia à los demonios, convertia las almas, y les quitava los lazos, con que los vicios las tenian aprisionadas: y esto le acreditò tambien de Sacerdote Grande; pues juntò con eminencia los exercicios de la vida Mixta, propria de Varones Apostolicos, (11) que en otros solo se hallan divididos.

Ministrales San Bernardo lagrimas para llorar la falta de tan Gran Religioso, Charitativo Padre, y comun Maestro de espiritu; pero à mi me ofrece juvilos San Ambrosio, (12) para darles la enhora buena de aver logrado tener tal Hermano, en lugar de pesame, de averle perdido. No se pierde lo q̃ se mejora, y todos debemos consolarnos, por tener (segun piadosamente entendemos) vn intercessor mas en el Cielo; y hazer reflexion sobre lo que la piedad de los Fieles celebra, y honra la memoria de los Siervos de Dios. Persiguelos el mundo, mientras viven: (13) porque assi lo permite la Providencia Divina por muchos, y muy altos fines; pero los aplaude, y llena de bendiciones en su muerte, (14) dando claro testimonio de la diferencia de la virtud al vicio: de la gloria mundana à la Christiana humildad. Acabase la memoria de los malos, (15) aumentase la de los buenos, (16) y es justo, que dure la de nuestro Venerable Difunto para el

co-

(10) *Iuxta interpretationem D. Hieron. quem plures Recentiores sequuntur.* Apud eumdẽ Fern.

(11) *Nos verò orationi, & ministerio verbi instantes erimus.* Act. 6. v. 4.

Vt quieti contemplantes sorbeant, quod occupati erga proximos loquentes refundant. Greg. lib. 6. Moral. c. 17 vbi plura pro cõcionat.

(12) *Lætãdũ etenim magis, quod talem fratrem habuerim, quã dolendum, quod amiserim.* S. Amb. in obitu fr. sui satyri.

(13) *Omnes, qui piè volunt vivere in Christo IESV, persecutionem patientur.* 2. ad Timoth. 2.

(14) *Timenti Dominum* (*Tigur: Religionem Domini colenti*) *benè erit in extremis, & in die defunctionis suæ benedicetur.* Eccl. 1. v. 13. *à Deo, & hominibus.* Lir. ibi.

(15) *Nomen eorum delesti ::: perijt memoria eorum cum sonitu.* Psalm. 9.

(16) *In memoria æterna erit iustus.* Psalm. 111.

¶¶2

comun exemplo; y assi me parecen estos Sermones, que se dirigen à esso, dignos de la Prensa; pues sobre no contener cosa alguna, en quanto mi cortedad alcança, contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, incluyen muy poderosos incentivos, para promover el exercicio de las virtudes. Mucho pudiera dezir de las que experimentè en el Difunto; pero me contengo en los limites de de mi comission. Sevilla, y Agosto 4. de 1705. años

Doctor Don Valentin Lamperez, y Blazquez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Juan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado por el Excelentissimo Señor D. Manuel Arias, mi Señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Cosejo de Estado de su Magestad. Doy licencia por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir vn Sermon Funebre que predico en las Honras del Venerable Padre Fray Diego Perez, Religioso Minimo, del Orden de San Francisco de Paula. que dixo, y predicò el R. P. Fr. Pedro de Castellanos, Predicador Jubilado de dicha Orden, sobre que ha dado su Censura, y parecer, el Señor D. Valentin Lamperez Blazquez, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta dicha Ciudad, y Examinador Syncdal en ella, y su Arçobispado: atento à no contener cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y con tal que al principio de cada Sermon, se imprima dicha Censura, y esta nuestra licencia. Dada en Sevilla, en doze dias del mes de Agosto, de mil setecientos y cinco años.

Doctor. D. Juan de Monroy.

Por mandado del señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado.
Not. May.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. PEDRO VILLAnueva, *de la Sagrada Religion de nuestra Señora del Carmen Calçado.*

POr orden del Señor Doctor Don Pedro Calderon, y Barnuevo, del Consejo de su Magestad, Oydor en la Real Audiencia desta Ciudad, y Juez Superintendente de las Imprentas de ella; He leydo con aplicacion, y gusto el Sermon que el P. Predicador Jubilado Fr. Pedro Castellanos, Religioso Minimo de nuestro Glorioso Padre San Francisco de Paula, predicò en su Colegio desta Ciudad en las Honras debidas, que hizo su Provincia à el Venerable Padre Fray Diego Perez. Y aunque el Sermon tiene la Aprobacion, desde que se predicò, de las Sagradas Religiones, Nobleza de Sevilla, y Concurso, nunca visto igual, que le oyeron, pues supe que todos quedaron sobre gustossos admirados; tuvo la mia desde que supe quien avia sido el Orador, por aver muchos años que tengo muy conocida su Ingenuidad, zelo, y capacidad. Y teniendo la dicha (por tal la juzgo) de llegar à mis manos su Sermon, no solo lo apruebo, si doy gracias à Dios de q. le aya movido, para que se imprima; pues haziendose en èl demostracion de la Religiosa, y exemplar Vida del Venerable Padre Fray Diego Perez (à quien yo mirava, como à vn Oraculo en las doctrinas, y dictamenes; como à vn Doctor Illuminado, pues conocì tenia numen especialissimo en lo mistico, inteligencia de los espiritus, segun la libertad prontitud, y acierto con que hablava, y resolvia qualesquiera dudas, por graves, que fuessen: y como vn Apostol de Jesu-Christo, pues con tan ardiente zelo destruìa los vicios, aliviaba las conciencias, persuadia las verdades desnudas, y virtudes solidas, y con este nombre, se alçò en Sevilla; y bien lo vozea toda ella, que sin consuelo llora su falta:) Espero en la infinita Bondad de Dios, que si este Serafin humano le diò à costa de trabajos, y sudores grandes, innumerables almas, sacandolas de los rediles de las culpas, y del demonio; no menos fruto ha de ser servido

ha

ha de hazer este Sermon al vèr en èl la Religiosa, y penitente vida de tan admirale Varõ. Pues siendo en su santa, y penitente Regla tan observante (como he leìdo) que no tuvo vn apice de descuydo, ni la mas leve tipidèz en lo minimo della, supo enquadernar su Vida con tal prudencia, y cuydado, que, no faltando al trato con Dios, que en mi juyzio era tan intimo, que todos quantos le trataron conocerian, tenia vna admirable vnion con su Magestad Divina: Era (y debia ser por ardiente amor, que à Dios tenia) todo de las almas; y me assombrava el vèr, que vn pobre Religioso, comiendo siempre pescado, casi siempre enfermo, y que se tratava con sobrada aspereza, y penitencia, que me consta, tuviesse vida, y tiempo para tanto confessar, tanto predicar, tanto estudio à las Divinas letras, y para tanto tratar, y responder à papeles, y dudas de las almas, à quienes governava, quien conicì tenia especial gracia, y don de Dios. Bendito èl sea para siempre, que tan liberal es para los que se disponen, y le aman; tanto ayuda en sus causas, y tan bueno, y pulido lo hizo. Y no hallando en dicho Sermon cosa que disuene à la verdad de nuestra Chatolica Madre la Iglesia, tengo por discreto acuerdo el que se imprima, para que por èl juzgue el Lector la admirable vida deste Venerable Padre: *Loquamur in scriptis vt de nobis tacitus Lector iudicet*; dixo de su verdadera doctrina el Doctor Maximo San Geronimo, lib 2. epist. 4 y por todo, no solo se puede imprimir en los moldes, si merece se imprima en nuestros corazones, para que sirva de estimulo, para que todos nos esforcemos à imitarle, ayudados de la Divina Gracia. Assi lo siento. Salvo. &c. En este Collegio de Santo Alberto de Sevilla en 4 de Agosto de 1705.

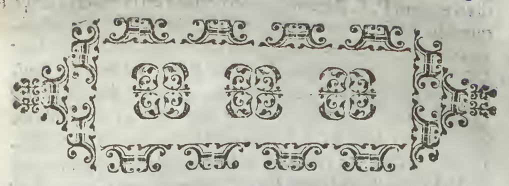
El M. Fr. Pedro de Villanueva.

LICENCIA DEL JUEZ.

DOn Pedro Calderon y Barnuevo, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad, Juez superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su partido. Por lo que toca à dicha Comission, doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir vn Sermon, que en las Honras que se le hizieron en el Colegio de San Francisco de Paula de dicha Ciudad al Venerable Padre Fr. Diego Perez, predicò el R. P. Fr. Pedro Castellanos, Predicador Jubilado de el dicho Orden, atento à no contener cosa alguna que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia, à los quatro de este mes, diò su Censura el R. P. M. Fr. Pedro de Villanueva, del Orden de Nuestra Señora del Carmen Calçados; la qual con esta licencia se imprima al principio de cada Sermon, la qual se corrija con su original. Dada en Sevilla en onze de Agosto de mil setecientos y cinco años.

Don Pedro Calderon y Barnuevo.

Por su mandado
Juan Francisco Carrera.
Escrivano.



NEQVAQVAM, INQVIT, IACOB vocabitur nomen tuum, ſed Iſrael, &c. Gen. 32.



EN la muerte de vn verdadero Amigo, no dudo, que mas predican las lagrimas, que dizen las palabras; mas los ojos, que la lengua. Viòſe practico en la muerte de Lazaro Amigo de Chriſto; pues al verle difuncto el Maeſtro de Predicadores Jeſu Chriſto ſu verdadero Amigo, virtiò ſentidiſsimas lagrimas, dize S. Juan: *Lachrymatus eſt Ieſus.* Y dixeron los circunſtantes: *Ecce quomodò amabat eum.* Mirad como le amaba, y ſiente ſu muerte, pues tanto le llora. Aſsi el Cartujano: *Multum quidèm diligit, quem tàm affectuosè deplorat.* Como diziendo: Mas dizen, y predican ſus lagrimas, que ſus palabras. Tengo preſente (grave, y Religioſo auditorio mio) la muerte de vn mi verdadero Amigo, la muerte del V.P.Fr. Diego Perez, à quien, con tan honrada, y noble aſsiſtencia, ſe hazen eſtas ſumptuoſas honras. Y pues? Han de predicar en ellas en mi mis lagrimas? Bien debiera, pues tan grande alivio, y conſuelo ha faltado à mi coraçon. Mas es preciſo dar alguna ſatisfacion al buen deſeo deſte nobiliſsimo Cõcurſo, que, anſioſo, viene à oir la demoſtracion de la Religioſa, y admirable vida, de tan admirable Varon. Y ſiendo para eſto neceſſarias las palabras, me valdrè de las que di-

Ioan. cap. 11.

Cartuſian.

dixo el gran P. S. Bernardo, predicando en la muerte de su querido Amigo, hermano, y padre, Humberto. *Ploro* (dize con ternura S. Bernardo) *ploro; & non ploro Humbertum; (neque enim ille plorandus est, qui vocatus est ad mensam divitis.) Sed ploro super me, & super vos, & super domum istam, & super cæteros fratres nostros, qui omnes ab eius ore concilium expectabant.* Lloro, y no lloro à Humberto, dize S. Bernardo; y dirè yo: *Ploro, & non ploro Didacum.* No lloro al V. P. Perez. *Neque enim ille plorandus est, qui vocatus est ad mensam divitis;* porque espero de la bondad de Dios, promptissimo remunerador, y en la admirable disposicion, y meritos de mi difunto Padre, le tiene combidado à la mesa de su eterna Gloria. *Ploro super me*: Lloro sobre mi, que soy, à quien mas falta ha hecho, pues he perdido vn amigo de 34. años de amistad estrecha: vn amigo verdadero, que cuydaba, y zelaba el bien de mi alma, como la suya propria. Aqui me parece oygo aquellas amistosas palabras, que muchas vezes le oì: *Miro por el alma de V. P. como por la mia. Que se fatiga V. P? Yo soy todo suyo: Y nunca pido à Dios por mi, que no pida por V. P.* Y aviendo faltado este consuelo à mi coraçon, no es justo, que deshecho el coraçon en copiosas lagrimas, venga à los ojos? *Ploro super vos*: Lloro RR. PP. y Hermanos mios con todos, porque nos ha faltado, en nuestro difunto Hermano, vn dechado, y espejo de virtudes, en que se podia retocar la mayor regularidad: vn estimulo poderosissimo, que siempre movia con dulçura à la correccion de nuestras imperfeciones, y excitaba à la mayor observancia de nuestra santa Regla, y obligaciones Religiosas. *Ploro*, pues perdimos vn Hermano docto, è iluminado; pues en todas nuestras dudas, y dificultades; en todos nuestros desconsuelos, y perturbaciones, hallabamos resolucion, luz, y consuelo. *Ploro super domum istam*: Lloro sobre mi querida Familia Minima; porque le ha faltado vn verdadero Religioso Minimo; vn Hijo legitimo de S. Francisco de Paula mi Padre: vn Defensor, y Zelador de su hôra; pues le heria el coraçon qualquiera obra, ò pa-

D. Bern. in obitu Humb.

ò palabra, que no fuera de estimacion, y aprecio de su Familia: aviendole oìdo dezir algunas vezes: *Si oy me dieran à escoger, nada mas tomàra, que el ser Religioso Minimo.* Y otras vezes: *Mucho devo à Dios en averme hecho Hijo de S. Fracisco de Paula, y traido à su familia.* O Dios mio, y Señor mio! Como cabe en vuestra bondad, y piedad amorosa, el avernos quitado deste Cielo de mi Religion este Sol, que la alumbraba? O Familia mia, què golpe ha sido este tan doloroso! Como podrèmos vivir sin lagrimas, y con consuelo, muerto el Padre Perez? *Ploro super cæteros omnes Fratres nostros, qui ab eius ore concilium expectabant.* Lloro con la multitud de almas, que, en todos estados, governaba este iluminado Padre: Y à todas dirè, acompañando sus lagrimas, lo que San Dionisio Areopagita à su querido Condiscipulo Timotheo, de su amante Padre Espiritual San Pablo difunto: Ya muriò vuestro querido Padre el Pad. Perez: Yà no oyreis (hermanas mias) aquellas palabras del Cielo, salidas de aquella boca celestial, y de aquel encẽdido coraçon: Ya no vereis à aquel Angel humano, retrato de vn S. Francisco de Paula: Yà no vereis aquella firma, que alegraba al mas triste coraçon: *De V.m. Siervo en el Señor, y amigo, Fr. Diego Perez.* Yà no oyreis aquellas primeras palabras, con que se entraba à tratar del bien de vuestras almas: *Como và de trato con Dios*? Yà no oyreis aquellas doctrinas, tan solidas, verdaderas, y Catolicas, y aquellas maximas tan ciertas, y Divinas. Yà se acabaron vuestras inquietudes, por ir à Triana à ver al P. Perez: Yà vuestras quexas, y lamentos, por no aver ido à ver al P. Perez, y tener papel suyo. O almas, en que grandes desconsuelos os atiendo! Yo continuarè mi llanto, diziendo: *Ploro super Civitatem istam.* Lloro sobre esta Ciudad Sevillana: pues ha perdido vn honradissimo Hijo, y que en muchos siglos no se crian semejantes. Naciò en Sevilla, año de 1655. dia 4. de Octubre, y està baptizado en el Sagrario. Amaba este Siervo de Dios tiernamente à su Patria; pues diziendole yo en vna ocasion (considerandole con poca salud) que mudasse de ay-

ayres, y se fuesse à vivir à otra parte, respondiò: *Esso no; dexar à Sevilla, no mandandolo la Obediencia, no lo harè porque la quiero mucho. Dias, y años hà, que he deseado vivir, y morir en la Provincia de Turon, en Francia, adonde viviò, y muriò mi Patriarca S. Francisco de Paula; mas si no me lo mandan, no lo harè.* Y faltandole à esta Nobilissima Ciudad quien, con su doctrina, à todos enseñaba, y con sus oraciones, para todos (no lo dudo) alcançaria de Dios favores: y con sus ruegos suspenderia sus trabajos, y castigos, dirè justamente: *Ploro super Civitatem istam.* Y si damos credito à vn alma, muy de la aprobacion deste V.P. nos dirà el motivo destos comunes sentimientos de Sevilla. Dize, pues, que estando recogida, vispera de la Purificacion de N.Señora viò al Sol eclipsado, y obscuro, y à la Luna (sobre padecer el mismo defecto) teñida tambien en sangre. Y se le diò à entender, que Sevilla experimentaria vn gran trabajo, y afliccion, por faltarle vna gran Cabeça. Y estando con grandes desconsuelos, y tristeza, por lo que esperaba, recogida à deshoras de la noche, conociò, con nueva luz, que el P.Perez se moria, de que diò quenta à vn Padre de la Sagrada Familia Domicana. Y luego se agravò el V. P. siendo la vltima Missa, que celebrò, la del dia de la Purificacion. Y si el trabajo, y afliccion de Sevilla, fue por faltarle la gran Cabeça del Pad. Perez. *Ploro super Civitatem istam.*

Y para que se conozca sobra motivo, para q̃ todos lloremos su perdida; dirè vn breve cõpendio de sus prendas, siendo el original las q̃ predica S.Bernardo de su amigo, y Padre Humberto. Y pues todos conocimos à este V.Pad. verèmos quan bien se parece à èl el dechado: *Erat enim humilis corde, dulcis sermone, fervens charitate; in cõsilio circũspectus, & prudens: Compositus erat super omnes homines, quos viderim in diebus istis. Quæ verba locutus est, in quibus non vera puritas remaneret? Aut quibus non sancta Dei pietas audiretur? Vnus et idem perseverans omni tẽpore, & hora.* Esto dize S.Bernar. de su amigo, y Padre: Y yo lo dirè del mio: *Erat enim humilis corde*: Era mi Ven. Padre Perez humilde de coraçon; pues

D. Bern. sup. cit.

por su humildad nunca fue Prelado, ni tuvo puesto alguno. Escriviòle vn personage, hijo espiritual suyo; y en el papel le daba muchas Reverendissimas, y respondiendole el Ven. Padre, le dixo: *Sepa V.m. que me llamo Fr. Diego de la nada.* Estaba, en vna ocasion, enfermo, y me dixo, que estuviesse con cuydado, que avia de venir vn sugeto à verle: (era su Director, sugeto de grandes prendas, y veneracion, y à quien debe mucho mi alma.) Vino, y entrando en la Celda, no solo me assombrò; si confundiò, el ver el ansia, y humildad profunda, con que se le arrodillò à sus pies, persistiendo en besarlos: por donde Hijo, y Padre, derramaron amorosas lagrimas; y yo aterrado de vèr la humildad de los dos. O Varon verdaderamente humilde! Y bien se manifiesta su humildad; pues, siendo muy docto en la Theologia Mystica, nunca estuvo sin Director, (y assi lo han de hazer los que no quieren exponerse à ser ilusos, por mas que piensen ser enseñados del mismo Dios) à quiẽ estaba tan rendido, que, refiriendo la resolucion de vn caso, le respondio vn sugeto, que le oìa: No es esso lo mas seguro, y sequible. Y replicò el Ven. Padre. *Si es, que lo dize assi el Padre N.* nombrando à su Director; cautivando, y rindiendo su entendimiento, al dictamen de su Padre Espiritual. *Humilis corde.*

Dulcis Sermone. Tal, y tanta era la dulzura de sus palabras; y amorosa conversacion, que qualquiera, que le trataba, venia muy su enamorado, y nunca le olvidaba. Era (como saben todos) la piedra yman de los coraçones. *Fervens Charitate:* Era tan ardiente su caridad, que le brotaba por los ojos, y palabras, manifestandola en sus acciones todas, como à todos consta. *In concilio circumspectus:* En sus dictamenes, y consejos era tan circunspecto, que al verle con aquella gravedad, y severidad de rostro, no solo causaba veneracion, sino temor, y gran respecto reverencial. *Et prudens:* Era tan prudente, que se alçò con esse nombre; pues quando se ofrecia hablar dèl, y sus dictamenes, deziamos: *El prudente Perez: la pruden-*

dencia de Perez. Compositus erat super omnes homines, quos viderim in diebus istis: Tan compuesto lo experimentè siempre, que dirè con gran verdad, que jamàs vì hombre, que en esto le excediesse, pues en la calle parecia vn Santo. A todos movia à veneracion, y à venir à besarle el habito. En la celda, y cama estaba, como si fuera vn Angel. Nadie le viò sin su habito, si no fuè en grave enfermedad. Estaba en vna ocasion al balcon de su celda, con tres amigos, y vno dellos, por gozar, con mas conveniencia, del Sol, se alzò el habito con alguna llaneza; pero el Ven. Padre sin hablar palabra, con vna gracia singular, y rostro amistoso, tirò dèl, dexandolo caer hasta el suelo. *Quæ verba locutus est, in quibus non vera puritas remaneret?* Què palabras hablò este Angel humano, en que no resonasse vna pureza Angelical? Ni què conversacion, que no fuesse purissima, y muy de Dios? Todos lo saben. Yo puedo afirmar, que sin necessidad, y caridad verdadera, no hablò con muger, ni hombre alguno. Y siendo tan ligero, y que todo lo atildaba; nada referia, que no fuera con pureza, y modestia grande. Hablando yo vn dia con su Director, me dixo, con admiracion: *Es el Padre Perez el alma mas pura, que he tratado en mi vida.* Y lo que sè de muchas almas hijas suyas, es, que siendo tentadas de impureza, y rodeadas de obscenidades, hablando con el Padre Perez, todo se apagaba, y todas se immutaban, y se hallaban despues, como si fueran vnos Angeles. *Aut in quibus non sancta Dei pietas audiretur?* Què palabras se oyeron de su boca, que no fuessen de piedad, y compasion? Quando encontraba alguna alma con trabajos, y aflicciones, no es dezible la piedad, y compasion, con que la miraba, le ofrecia sus oraciones, y el assistirle en todo: y aun llegò lance de sacar su lenzuelo, y ofrecerlo, para que enjugasse sus lagrimas. *Vnus, & idem, perseverans omni tempore, & hora:* Fuè vno mismo en todo tiempo. Huvo desigualdad en los años, mas no en la virtud. Tan recogido le conocì Chorista, como le atendi Sacerdote. Y lo mas es, aquella igualdad, y temple en todas horas: *Omni tem-*

tempore, & hora. Y si todas estas prendas le adornaban, y le tenemos difunto, no es justo le lloremos? No, dirè con el gran Padre S. Ambrosio, quando, hablando de la muerte de su querido amigo el gran Theodosio, dixo para consuelo de su hijo Honorio: *Viuit Theodosius, vivit iustus meus in regione vivorum.* Y dirè yo: no hemos de llorar difunto à mi Padre, y amigo el Padre Perez; porque vive en la region de los vivos: *Vivit frater meus Didacus, vivit in regione vivorum.* Y si por graves respetos debo predicar en sus honras, ya me sacrifico, rendido, al mandato de la Obediencia; pero no puedo dexar de confessar mi insuficiencia, (y mas à vista de tan grave Auditorio) al considerar las prendas de tan admirable Varon. Bien podrè dezir, sin duda, lo q̃ el Nazianzeno, predicando en la muerte de su buen amigo el gran P.S. Basilio: *Arduum est huius viri encomium.* Y mas, quando (segun mi dictamen, y el juicio grande, que tengo hecho deste Ven. Padre) podrè dezir dèl, lo que el gran Padre San Geronimo de Santa Paula: *Si todos los miembros de mi cuerpo se hizieran lenguas, y todas sus partes pudiessen resonar con voz humana, no bastarian à dezir deste gran Siervo de Dios sus loores, y virtudes.* Mas aunque es verdad todo esto, me alienta grandemente el considerar, que al buen deseo, que tengo de pagar lo mucho, que debo à este Ven. Padre; de que sea Dios glorificado: y de publicar (para aliento de todos) lo que las almas pueden obrar con Dios, y Dios obra en las almas, no dexarà su divina Magestad de correspoder con los auxilios de su gracia. Assi lo espero; y mas, si ponemos por Abogada, à la que lo es en todas necessidades, MARIA SANTISSIMA, diziendole affectuosos, y humildes: AVE MARIA, &c.

Ambr. in obitu Theod.

Nacianz. de obitu Basilij.

NEQVAQVAM ; INQVIT ; IACOB VOCABITVR nomen tuum; sed Israel,&c. Gen.32.



N amorosa batalla gastò el Patriarca Jacob toda vna larga noche, con el divino Verbo, en figura humana. Assi el Padre San Ambrosio, con otros muchos, que cita Cornelio Alapide: *Videtur dicere, fuisse Filium Dei, puta; Verbum, quod futurum erat caro.* Y saliendo Jacob herido en vn muslo, al amanecer, y terminarse la lucha, le pide à Dios su bendicion, en premio de sus batallas, heridas, y trabajos. A que responde el Señor, diziendole: *Quod nomen est tibi?* Como te llamas? Señor, Jacob, responde. *Nequaquam* (dize Dios) *Jacob vocabitur nomen tuum, sed Israel*: de ninguna manera te has de llamar, de aqui adelante, Jacob; sino Israel. Hasta aqui la letra del Texto: Vamos à descubrir lo mysterioso. Sin controversia alguna, Jacob, con sus luchas, y heridas, es figura de vn Religioso penitente, y lleno de trabajos, que en amorosa oracion, y Contemplacion, se estrecha, y abraza con Dios: Assi Laureto: *Jacob significat Religiosos, & contemplativos.* Y no como quiera significa vn Religioso; sino vn Religioso Minimo, adornado con el timbre de la Caridad, blason de mi Familia Minima: porque, segun comun inteligencia, en los tres Patriarcas, Abrahan, Isaac, y Jacob, estan figuradas las tres Virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Caridad. En Abrahan, el mayor, la Fè: en Isaac, el menor, la Esperança: en Jacob, el Minimo, la Caridad. La noche denota la vida, y la muerte, dize Laureto: *Nox significat tempus huius sæculi; tempus mortis, & ipsam morte n.* Jacob, en nuestro Romance, es Diego: pintas todas deste Religioso Minimo, Hijo de Familia Minima, adornada con el timbre de la Caridad, el Ven. Padre, y siervo de Dios Fray Diego Perez. Llamabase Jacob, que es Diego, porque en el discurso de su vida toda, exercitò vna continua batalla de trabajos, y enferme-

Lauret. verb. Iacob.

da-

dades: y eſtrechandoſe en oracion, y contemplacion con el amante Dios: Y en la noche de la enfermedad vltima, le hiriò en vn muslo: *Tetigit nervum fæmoris eius*: pues le aſſaltò vna apoſtema de que le dieron, en vn muslo, lancetadas. Mas terminandoſe la noche de ſu vida, y començando à abrir el dia, que denota la vida eterna, *dies vita æterna*, à las ſeis de la mañana, en que muriò: y començando à vivir à la eternidad aquella alma dichoſa, parece oygo al amoroſo Dios, que le dize: *Quod nomen eſt tibi?* Como te llamas? Señor, Diego, reſponderà. *Nequaquam*, dize el amante Dios: de ninguna manera te has de llamar, deaqui adelante, Diego, que quiere dezir *luchador*; porque ya paſsò el tiempo de las luchas: ya ſe acabaron tus trabajos; ſino Iſrael, que es el que goza del deſcanſo de mi gloria. Aſsi Cornelio Alapide, citando à otros muchos: *Iſrael, id eſt, vir videns Deum*. Laur.

Pero deſſeo ſaber ſi hallò Dios de parte de Jacob otros motivos, que el de ſus luchas, para darle por premio vn nuevo nombre, q̃ es el q̃ vè à Dios. Y reſponde, muy à mi intento, vna Pluma Docta, diziendo, que entre otros motivos, y prendas, que hallò Dios en Jacob, fue vno, (y no sè ſi el principal) que con gran paciencia, humildad, fortaleza, y Caridad, mantubo, como en carroza, la Voluntad, y amor de Dios (que por lo miſmo tengo aſsiento, trono, ò carroza; noteſe la palabra *portavit*) como lo afirma S. Pablo. Doy las palabras del Padre. *Puto, quod impoſitum eſt nomen novum Iſrael, quia magna patientia, humilitate, fortitudine, & charitate, portavit voluntatem, & amorem Dei, iuxta illud Pauli, & Prophetæ: Jacob dilexit; Eſau autem odio habuit.* De cuya reſpueſta hallo nuevo motivo, para mayor aplicacion del texto: pues mi Ven. Padre en humildad, paciencia, fortaleza, y Caridad, fue carroza, que mantubo al divino querer, y ſagrado amor, ſiendo eſte el empleo de ſu vida. Y aſsi, ſiempre, que eſcrivia à alguna perſona, le aconſejaba, y predicaba, con eſtas palabras: *Quenta con la tercera peticion del* Padre nueſtro: *hagaſe, Señor tu Divina Voluntad. En el* Oliua.

 amor,

amor, con el amor, y para el amor, han de ser todas nuestras obras. Y si afirma S. Juan, que el que tiene Caridad, y amor, està en Dios: y Dios està en èl, como en carroza, y trono: *Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo*: no tengo por arrojo el dezir, que fue este Ven. Padre carroza del amor, y Caridad de Dios: y de Dios mismo, que es caridad, y amor. Y esto en tanto grado, que puedo dezir dèl, lo que S. Gregorio del pacientissimo Job: *Quia magno charitatis officio, studium misericordiæ vertit in affectum naturæ.* Que era en este Ven. Padre tanta la practica de caridad, y tanto empeño, y estudio ponia en practicarla, que la hizo como naturaleza: *Vertit in affectum naturæ.* Hugo Cardenal, sobre el capitulo primero de Ezequiel, dize, que el amante Dios haze de las almas queridas, tres mysticas carrozas, en que quiere mantenerse, y ser atendido, y conocido. La primera, de la paciencia: la segunda, de la Castidad: y de la Caridad la tercera: *Dominus enim tres currus habet, primus patientiæ, secundus pudicitiæ, tertius charitatis.* Y hablando del carro de la Caridad, dize, que tiene quatro ruedas, que lo mueven: la primera, el zelo de la honra, y gloria de Dios: la segunda, la caridad practicada con los proximos: la tercera, la mortificacion: la quarta, y vltima, la devocion, oracion, y amor divino: *Currus charitatis quatuor sunt rotæ: zelus Dei, amor proximi, maceratio carnis, devotio, vel, liquefactio cordis.* Estas quatro ruedas movian la mystica Carroza deste Ven. Padre, y à ellas, la gracia, y Espiritu Divino: *Spiritus enim vitæ erat in rotis*: para mantener al Divino amor, y voluntad divina: haziendose merecedor del premio, en el nuevo nombre, del que vè, y goça de Dios. *Israel, id est, vir videns Deum.* Y estas quatro ruedas han de mantener todo el argumento de mi Sermon, en gloria de Dios, y alabança deste Ven. Padre, protestando primero (como Hijo obediente de Nuestra Madre la Catholica Iglesia) que à todo quanto he dicho, y dixere de las virtudes deste Ven. Padre, y de la seguridad de su gloria, no doy mas assenso, y credito,

Ioanis c. 4. n. 16.

D. Greg. in Iob.

Hug. in Ezech. 1

to, (ni se le debe dar) que el que pide vn juizio humano contingente: y me arreglo, en todo, al decreto del Señor Vrbano VIII.

La primera rueda desta mystica carroça de la caridad, es el zelo de la honra, y gloria de Dios: *Zelus Dei. Zelus domus tuæ comedit me, & opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me*, dize David: El zelo de vuestra casa, Señor, y de vuestra honra, y gloria, consume mis entrañas: y todas las ofensas, que os hazen à Vos, todas caen sobre mi, y las tomo tan de mi quenta, que las miro como proprias. Esto puedo yo dezir deste Ven. Padre, pues este zelo de la honra de Dios, y gloria suya, lo consumia, y abrasaba: tomando por su quenta las ofensas de Dios, como si fueran suyas proprias. Passádo vn diaà Sevilla, lo vi mojado, y enlodado, y con la llaneza, que siempre, le dixe: *Es posible, que vn hombre de razon, y cargado de achaques, salga de su Celda, y venga con este dia à Sevilla?* Y con la confiança de amigo, me respõdiò: *Zelus officij, & Salvatoris amor, ista portare compellunt.* Palabras del gran Padre de pobres, Santo Thomas de Villanueva, dichas del Baptista: *El zelo deste oficio, y cargo, en que me ha puesto Dios, de mirar, y cuydar de las almas; y este amor de Jesu-Christo, me obligan à abrazar estos trabajos.* Y entonces supe dèl, que avia venido al remedio de vn alma muy perdida. Y dixo bien, que *Salvatoris amor*; porque este zelo de la honra de Dios, contiene en sì, grande amor à Dios. Este le sacò de su retiro, à que anhelaba tanto su alma: este lo manifestaba en el trato con las almas, en los Sermones, Confessiones, y cartas: y este lo consumia, y abrasaba. Estaba yo, vn dia, algo fatigado, por la assistencia del Confessonario, y viniendo à mi Celda este Ven. Padre (cosa, que tube por favor Divino) me dixo, con vnas palabras muy amables: *Quando considero, mi Padre, que solo vivo para ser instrumento de la gloria, y honra de Dios, y que sea por mi servido, y glorificado: quisiera estar en todas partes, y en todas las almas; aunque diera muchas vidas, que tuviera.* Y assi lo practicaba: pues, por su ardiente zelo, estaba

Psal. 68. v. 10.

en todas partes, por papeles, quando nō alcançabā con su persona; y todo à fin, de consumir, en ellas, todas sus miserias, è imperfecciones.

Hambriento de la salud de las almas, y gloria de Dios, se hallaba, en vna ocasion, el Apostel San Pedro, quando (dize San Lucas) le puso el Cielo vna mesa, cuyos manjares eran Sierpes, Culebras, Sapos, Tigres, Leones, Ossos, Lobos, Cuervos, Aguilas, y Gavilanes: *In quo erant omnia quadrupedia, & serpentia terræ, & volatilia cæli:* que todos simbolizan las culpas feas, y enormes, de las almas, distintas en especie. Y le dize el Cielo al Apostol: Pedro, come, para satisfacer tu hambre; pero primero, con la espada de tu zelo, has de destrozar, y quitar la vida, à toda esta fealdad: *Occide, & manduca.* Que fue dezirle: bueno es, Pedro, que tengas hambre de la gloria de Dios, y bien de las almas; pero sabete, que te has de alimentar de sus miserias, y culpas feas, consumiendolas, y quitandoles primero las vidas: *Occide, & manduca.* A esto se dirigiò el zelo deste Ven. Padre. Su acostūbrado manjar eran miserias de almas, y toda su aplicacion era à quitar la vida à las culpas, de que se mantenia su zelo: *Occide, & manduca.* Contra ellas ponia toda su bateria, en el pulpito, y en el Confessonario, diziendo à las almas pecadoras: *Ea, enmendemos la vida, y estaremos bien.* Y à los Predicadores, amigos suyos dezia: *Ea, armarse contra los vicios, y persuadir, en nombre de Dios, que mueran las culpas, y se enmienden las vidas.* Mas como todo el empeño del mas zeloso ministro, y de las mismas almas, ha de ser, no solo el destruir, y aniquilar las culpas, y habitos viciosos; sino tambien mover, fomentar, y plantar virtudes en las almas, que es lo que Dios dixo à Geremias. *Vt evellas, & destruas, disperdas, & dissipes; & ædifices, & plantes.* Y en vna palabra, por boca de David: *diverte a malo, & fac bonum.* El empeño deste Ven. Padre era, no solo, à destruir las culpas, sin dexarlas brotar en las almas; si tambien à alentarlas con su Luz, y Doctrina encendida, con el fuego de su ardiente zelo, para plantar virtudes.

Act. cap. 10.

Ierem. c. 1. v. 10.

Psal. 33.

Com-

Compara David los ministros de la verdad al fuego abrassador: *Ministros tuos ignem vrentem.* Y por què, pregunto yo, se comparan al fuego? Serà, acaso, porque los ministros de la verdad se queman, y abrassan, por el zelo, que les asiste de la gloria, y honra de Dios? O serà, porque asi como el fuego todo lo consume, y aniquila: asi los verdaderos ministros de Dios, con su zelo de ardiente caridad, abrassan, consumen, y aniquilan las culpas sus enemigas? Por lo vno, y por lo otro, es; pero otra razon asigna Casiodoro, y es, que consumiendo toda la iniquidad en las almas, las alumbran, y fomentan, para las virtudes, que son las dos propriedades del fuego, consumir, y alumbrar. Esta fue la gracia deste verdadero ministro; pues con zelo de su ardiente caridad, consumia la iniquidad de las culpas, y miserias: alentava todas las tibiezas en las almas, y las consolaba en todas sus inquietudes, y trabajos: pues, llegando à los pies deste Ven. Padre, vnos lloraban sus culpas muy de veras: otros se corroboraban, y fortalecian, à padecer quanto Dios, por su oculta Providencia, ò por medio de criaturas, les diesse à padecer, diziendoles comunmente (segun cada vno lo necesitaba:) *Vamos al passo de Dios. V.m. ha de ser Santo; mas no à su modo; sino al de Dios. Consuelese, que Dios lo mira, y lo vè todo, y es su Padre amorosissimo.* Otros lloraban el no aver sido muy sufridos, y el no aver amado à Dios, quando le ofendieron: y todos proponian dexarse labrar de su Divina Magestad, y ser constantes en destruir lo malo del vicio, y practicar lo bueno de la virtud. A los Eclesiasticos persuadia, que, sobre su primera obligacion de su estado, estudiassen el Moral, tratassen con Dios, y leyessen libros provechosos. A muchos sacò de su retiro, y los puso en la plaza del Cõfessonario, y Pulpito, para gloria de Dios, y bien de las almas. En vna ocasion, llegò à este Ven. Padre vn Religioso, Hijo espiritual suyo, y le dixo: *Padre mio, este Confessonario me tiene muerto: el pulpito me quita la vida: y lo mas es, que no tengo tiempo, para tratar del bien de mi alma. Quisiera retirarme de todo esto, para cuy-*

Psa. 103. v. 4

dar solo de mi. A que respondiò, con voz imperiosa: *Como es esso? No es essa la voluntad de Dios: se ha de mirar por la gloria de Dios, y caudal suyo, que son las almas: y si murieremos en este exercicio, serèmos dichosos. Bien aviada estaba la Iglesia de Dios, si todos fueramos Cartujos. Vemos, que los Lobos destrozan el rebaño de las almas, y no ha de aver, quien las cure, ò siquiera, ladre? Cada vno siga su vocacion: Por aora mando yo, que se haga lo que se pudiere, en paz, y sin matarse: y vamos, como vamos, sin perder à Dios de vista, por quien se trabaja, que su alma nada pierde.* Mas no sabrè yo difinir el grande zelo deste Ven. Padre; porque siendo, por naturaleza, ardentissimo, de vn entendimiento delgado, sutil, y penetrante: abrassandose del zelo de la honra, y gloria de Dios: y tocando tantas miserias en las almas, que dixo en vna ocasion: *No ay varatillo, como el Padre Perez: porque à èl llegan todos los handrajos de miserias, y culpas;* con todo, se mantenia siempre en vna tã admirable paz, que causaba admiracion.

Comunmente de vn zelo ardiente, pero imperfecto, nace inquietud en las almas: y no dudo, q̃ muchas vezes el enemigo sopla, y enciende, para que se pierda la quietud, y paz del alma, y logre vn espiritu turbulento, y inquieto.
Iacobi c. 3.v.14. Esto es lo que, ordinariamente, pretende el Demonio, con las almas virtuosas, como lo dize mi Padre, y Hermano San Francisco de Sales, por estas palabras: *Quando el Demonio no nos puede traer en culpas, procura traernos en penas.* Mas en este zeloso Varon no tuvo entrada esta inquietud; porque aunque algunas vezes conocì, que se abrassaba, y consumia, viendo, que no se obraba, segun se debia, y era voluntad de Dios; tambien advertì, que tenia tirante la rienda, refrenandose con gran valor: Y assi se mantenia siempre en paz, trayendo para esto muy de ordinario en la boca, aquel dicho de aquella muger fuerte, Doña Maria Vela: *Ni me toca, ni me importa, nì de ello he de dar quenta à Dios:* manteniendose incessantemente en aquel tiro largo de la presencia de Dios, queriendo su gloria, y el bien de las almas, sin olvidarse de sì.

En vn relox de Sol puso Dios la salud del Rey Ezequias: *In horologio Achaz.* Y dificulto yo: por què se ha de poner la salud del Rey en vn relox, de Sol, y no en vno de ruedas, pues vno, y otro, dize Hector Pinto, son symbolos expressos de los Varones Doctos, y virtuosos, que pone Dios en la torre de su Iglesia, para que avisen las horas concertadas de su Divina Ley, para la salud de las almas, en que consisten sus vidas? Responde el citado Padre, con la misma experiencia, que el relox de ruedas señala las horas; pero pierde para sì, porque se gasta: no asi el relox de Sol, pues este alumbra, y señala, sin perder cosa alguna de su ser, manteniẽdose siempre vno mismo: y este es el primor de vn mystico relox. O misterioso relox de mi Ven. Padre! que à todos alumbraba, y cõ su ardiente zelo, y caridad señalaba las horas de las virtudes à las almas, governandolas, y dirigiendolas; pero manteniendo siempre en su alma, aquella quietud, y docilidad, que todos experimentamos. Era vn resplandeciente Sol, que volando por el ardiente zelo de las almas, no perdia la paz de la suya. Sol amoroso, que alumbrando à todos con la luz de su doctrina, no dexaba la carrera del trato continuo con Dios. Isai. c. 38 n. 8.

No he visto, almas, relox mas concertado, y ajustado, que la vida deste V. Padre. Siempre, y desde muy niño, tubo sus horas señaladas para todo. Para el estudio, me dixo, que tenia quatro horas fixas todos los dias, no aviendo accidente, que lo embaraçara: para leccion de libros espirituales, y mysticos, sus horas determinadas: para la oracion, sus horas ciertas. La celda era su centro, y sin el motivo de obligacion, ò caridad verdadera, no salia della. A las *Animas* se cerraba su audiencia: y solo Dios, èl, y su director, supieron su vida. Lo que sè es, que à todos alumbraba, y dirigia, con este mismo orden, y govierno, diziendoles, (aviendo libertad) que se recogiessen à las diez de la noche: y se lebantassen à las quatro de la mañana: para que asi tuviessen su oracion, y recogimiento, sin faltar à la obligacion de cada vno. El dezia Missa con gran reverencia, y per-

perfeccion, sin ser molesto: y enseñaba à los Sacerdotes, hijos espirituales suyos, esto mismo, y que se preparassen con aquellas oraciones, que tiene el Missal, para antes, y despues de celebrar. Y encargaba, que no fuessen pesados en los exercicios, mayormente, quando avia registro. En el predicar, à todos es notorio su orden, y modo: y encargaba no fuessen largos los sermones. Y en fin, no he visto (buelvo à dezir) relox mas concertado. No hazia cosa alguna, que no fuesse con prevencion, y reflexion. En su presencia se hablò vna noche, destas comunes imperfecciones, y distracciones, que suelen tener, aun los mas perfectos Ecclesiasticos, en el Divino Oficio, y ceremonias en el Santo Sacrificio de la Missa, y dixo este Ven. Padre: *No me acuerdo, por la Divina Bondad, de aver tenido essas imperfecciones: por que todo se haze con reflexion.* Y es la razon desto, que nada hazia, sin la admirable presencia de Dios. Preguntòle, en vna ocasion, à vn su amigo (que asi llamaba à sus Hijos espirituales) *Como và de presencia de Dios?* Y aviendole respondido su sentir, le bolviò à preguntar: *Y como se predica?* Y aviendo oìdo la respuesta, dixo este admirable Varon: *Yo, mi Padre, no pierdo de vista à Dios, ni aun predicando: porque nunca predico, que no predique por la boca de Jesu-Christo. Todas mis palabras salen por la boca de Jesu-Christo.* Esta es la causa (en mi sentir) porque en los mas de sus sermones, se introducia con Jesu-Christo Crucificado. Pero piden gravissima atencion aquellas palabras, que *predicando, no pierdo à Dios de vista*: pues, siendo este exercicio de la predicacion tal, qual saben los que lo practican, y que pide tanta atencion, esto no obstante, diga este Ven. Padre, que en èl, no pierde de vista à Dios, lo tengo por vna gran maravilla, y fuerça del habito de la Divina presencia. De aqui nacìa el salir sus palabras, tan encendidas, en fuego del Divino amor, y ser tan eficaces, para sus oyentes; pues qualquiera, que le trataba, y con èl confessaba, ò le oìa predicar, conocia la gran fuerça, que le hazian sus razones en su coraçon, con vna certeza grande, de que tenia

nia

nia mucho de Dios: pues de su trato, y comunicacion, quedaba en el oyēte vna grāde ansia de ser de Dios, y se excitaban en èl vnos fervorosos incendios de amor Divino, para servir siempre à su Divina Magestad.

Conocieron los Discipulos de Christo (dudosos antes de su Resurreccion) que era su Maestro, con quien hablaban, y dezia el vno al otro: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dùm loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas?* No es bueno, que nuestros coraçones nos dezian, quien era, segun el ardor, que sentiamos en ellos, quando hablaba en el camino; y explicaba las divinas Escripturas? Aquel mismo trato nos dezia, era nuestro Maestro resucitado, segun lo que sentian nuestros coraçones. Esto mismo sucedia con este Ven. Padre de aquel trato de oirle predicar, con aquel modo, y zelo, de la gloria de Dios, y bien de nuestras almas, las verdades Divinas: de aquel persuadir, y explicar las virtudes en las conferēcias q̃ con èl tenian: de aquel desterrar ignorancias, y vencer dificultades, todos dezian: *El P. Perez es Santo y muy de Dios: Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, &c.* Todo esto se grangeaba, por aquel amor de Dios, q̃ se halla en el zelo, primera rueda desta mystica carroza: *Zelus Dei:* en que mātenia el Divino amor, que le haze merecedor de vn nuevo nombre: *Israel, id est, vir videns Deum.* Luc. 24.

La segunda rueda desta mysteriosa carroza de la caridad, y amor de Dios, es el amor del proximo: *Amor proximi.* En el zelo de la honra de Dios, no solo se halla el amor del mismo Dios, sino tambiē el del proximo, que consiste en alegrarnos de sus bienes, y pesarnos de sus males verdaderos, que son los pecados: y en procurar estorvarlos quanto pudieremos. Y assi el que quisiere examinar, si tiene amor à sus proximos, mire, si llora las culpas dellos; y si se alegra de sus augmentos, y provechos espirituales, y temporales. *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* (dize el Apostol San Pablo) *Quis scandalizatur, & ego non vror?* y dize la Glosa: *Quis infirmatur in fide vel in aliqua virtute, & ego non infirmor? Id est, non doleo de eo, sicut de me ipso?* Quien cae en al- 2. ad Cor. 11. Glossa hic.

gun

gun pecado, que no llegue à mi el dolor, y pena? Quien padece, que no padezca yo con èl? Pues esta era la practica deste caritativo Pad. Se moria por el remedio de las almas: y las miserias, y trabajos, que no remediaba, le quitaban la vida. Saliò vn dia de vna larga tarea de Confessiones; y como, por esta razon, no acudiesse al Refectorio, el Prelado, y otros Religiosos, lo estrañaron: vàn à su celda, y le hallaron en la cama, y le preguntaron: *Que es esto Padre Perez?* A que respondiò: *Que sè yò, mis Padres? Assi me tienen mis hermanos los pecadores.* Por los pecadores, y sus enfermedades, enfermaba este Ven. Padre. *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Por los proximos dexò el retiro, y soledad, y se diò al continuo exercicio del Confessonario, y pulpito: por ellos salia de noche à platicar à la Iglesia de la O en Triana, con achaques, aguas, y frios: por ellos llevò muy malos dias, y peores noches, por consolar à los enfermos, que le llamaban: para todos tenia tribunal franco, remediandolos, y consolandolos, con su ardiente caridad.

1. ad Corint. 9. *Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem salvos* dixo el Apostol San Pablo, escriviendo à los de Corintho: Soy todas las cosas para todos, deseando su salvacion. Y dixo el amante Agustino: *Commiserantis affectu omnibus omnia factus est Paulus.* Por su piedad, y amor, se compadecia tanto de las miserias de todos, que, por aliviarlos, y salvarlos, se hazia, en el modo, que podia, conforme à cada vno, siendo todo para todas las necessidades, que padecian los proximos. Assi este Minimo, y grande Ministro, era todo para todos; de suerte, q̃ si ay culpas graves, y grandes pecadores, à Triana à confessar con el P. Perez, que èl los mueve à penitencia, los sana, y trae à la amistad de Dios: *Omnibus omnia.* Ay pleytos, y enemistades? Al Padre Perez, que los componga, y haga las amistades, que tiene gracia para todo: *Omnibus omnia.* Ay escrupulos, y escrupulosos? Al Padre Perez, que èl los sossiega, y pone en libertad: *Omnibus omnia.* Ay almas ilusas, y engañadas del enemigo? Al Padre Perez, que sabe conocer, y curar essos achaques: *Omnibus om-*

August. epist. 9.

omnia. Ay tibios, y floxos, olvidados de sus obligaciones, servicio de Dios, y camino del Cielo? Al Padre Perez, que los anima, y alienta para que con constancia, y rectitud caminen: *Omnibus omnia.* Ay almas combatidas en todo genero de tentaciones? Al Padre Perez, que con su luz, y doctrina, deshaze todas las tramas, y falacias del enemigo, y alienta à las batallas: *Omnibus omnia.* Ay almas encumbradas en perfeccion, y vnidas con Dios? Al Padre Perez, que les habla en su lenguage, con grande claridad: *Omnibus omnia.* Se han de celebrar los oficios de la Semana Santa, con toda devocion, y se ha de pronunciar la Calenda de la Natividad del Redemptor, con toda solemnidad? Que lo haga el Padre Perez, que, con su espiritu, y voz suave, y Divina, que Dios le ha dado, es para todo: *Omnibus omnia:* De suerte, que para todo era este Ven. Padre, y era todo para todos: pues era para pecadores, y relaxados, reprehendiendolos con eficacia: Era para los buenos principiantes, animandolos à mayor perfeccion: Era para perfectos, y aprovechados, persuadiendolos à perseverar: Era para todos los necessitados, remedio, consuelo, y alivio: Tenia, finalmente, luz, gracia, y botica general; con medicamentos Divinos, para todas enfermedades.

Quæ est ista quæ progreditur, (se pregunta en los cantares) *quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis, vt castrorum acies ordinata?* Y responde Gislerio, que es el alma de vn Justo: *progressus animæ admirabilis.* Y segun las pintas, entiendo yo la deste admirable Varon, tan adornada de virtudes, y gracias, que es admiracion al mundo, y à los Angeles; siendo, para los demonios, terrible. Dos reparos tengo en el texto: El primero, que diga, que camina: *Progreditur.* Pues como camina? Y responde el citado Padre, que son tres passos, que dà essa alma, en los tres estados de principiantes, aprovechados, y perfectos: *Triplicemque eius commendant progressum, in gradu incipientium; in gradu proficientium, atque in gradu perfectorum.* Estos passos diò esta alma, subiendo por la esca-

Canti. 6 Ghisler. in canti.

Ibid.

escala de el trato con Dios, à la cumbre de la perfeccion, y vnion con su Divina Mageстad. Dixo, en vna ocasion, delante de mi, y de otros amigos: *Muchacho era yo, y oyendo hablar de oracion mental, le preguntè à mi tia:* (q era vna buena señora que lo criò) *que es esto de oracion mental, que he oido à los Predicadores? Y me dixo: Que ponerse de rodillas, hazer vn acto de contricion, y meditar en la Passion, y muerte de Jesu-Christo. Y vna noche, que no podia dormir, dixe: Pues no he de saber yo, que es esto de oracion mental? Y me levantè, y puse en oracion, y desde entonces, por la bondad de Dios, no la hè dexado, pudiendo tenerla.* De suerte, que de principiante, vino à tan admirable Varon, y à estado tan perfecto; sin dexar lo començado: que inconstancias en las almas, es lo q tiene perdido al mũdo, y la causa de q no hierva en Santos, como dize mi querido S. Francisco de Sales. Muchacho Chorista era mi Ven. Padre, y con su presencia, y vista, se modificaban los demàs Choristas: y esto nacia de verle, aunque muchacho, tan compuesto: Y de que, quando ellos dormian, el Ven. Padre Perez se estaba en el Choro, en oracion, disciplinas, y exercicios. Asi llegò al grado de Varon perfecto. *Progreditur.* Y dixo Daniel Agricola, sobre esta palabra: *Pro reis graditur*: camina esta alma, para ser abogada de pobres reos, y necessitados. Y asi, si ay pobres reos encarcelados, allà camina el Padre Perez, para confessarlos, y consolarlos. Si han de salir condenados al suplicio, allà camina el Padre Perez, para acompañarlos, y auxiliarlos, como lo practicò en Utrera. Si ay pobres reos, q no tienen, quien pida por ellos, allà camina el Padre Perez à pedir por ellos con todo empeño. Llamòle vn preso, en la carcel del Señor Arçobispo, fuè à verle, lo confessò, y le dixo: *Calle, que oy ha de salir.* Subiò à ver à su Illustrissima, y al oir aquel vigilante Prelado su peticion, le dixo: *Padre Perez, mire, que lo egañan.* A que respondiò el Ven. Padre: *Señor, sobre mi alma. Padre Perez* (bolviò à dezir su Illustrissima) *mire, que à esse sujeto se le ha escrito causa: ay informacion plena, y no està sentenciado.* Y respondiò segunda vez: *Señor, sobre mi*

Daniel Agric.

el

el pressso està muy arrepentido, y le he dicho, que V. Señoria Ilustrissima, oy le ha de dar libertad. Y es cosa rara, que, siendo el Ilustrissimo Palafox tan recto en la Justicia, como se sabe, tenia hecho tal dictamen del Padre Perez, de su solidez, verdad, y virtud, y lo tenia tan experimentado en la larga jornada de vna Mission, en que le acompañò, que mandò traer al preso, y darle soltura. Y haziendo algun reparo el Provisor, respondiò su Ilustrissima: *Lo ha pedido el Padre Perez, y por esso lo he hecho: Progreditur. Pro reis graditur:* Ay pobres mugeres en la casa de las Recogidas, qne necessitan de luz para el remedio de sus almas? Pues allà camina el Padre Perez, que las confiessa, predica, y reduze al temor de Dios, y à vna vida Christiana. *Progreditur.* Ay pobres doncellas, reas de trabajos, y pobrezas, y con deseo de ser Religiosas? Pues yà camina el P. Perez, para solicitarles, entre personas nobles, y ricas, las dotes. Ay pobres en grave necessidad? Yà camina el Padre Perez, para solicitarles en personas limosneras, su remedio: *Progredetur: Pro reis graditur.* Y tenia este caritativo Padre dos pobres, almas de buena vida, à quienes socorria todos los dias, de lo que le daba la Comunidad, y quando avia poco para ellas, por aver otros pobres, llegaba à sus amigos, y les dezia, con rostro amistoso: *Venga acà esse pan, y racion, para los que estàn aguardando lo que nos sobra à nosotros, y son nuestros acreedores.* Y quando no avia cosa alguna, llegaba èl mismo, con el plato, ò olla, en la mano, à los cocineros, y dezia: *Hermanos, dadme aqui algo para vnas pobres, que estàn aguardando à este Cuerbo del Padre Perez, que no os hàrà falta: Pro reis graditur.* Ay criaturas posseidas de demonios? Allà camina el Padre Perez, y con su assombrosa caridad les assiste, teniendo en esto, y para esto, especial gracia de Dios, aun desde muy muchacho; pues, siendo Corista en Vtrera, y ordenado solamente de Exorcista, la practicaba, con temblor de los demonios: *Pro reis graditur.* Ay en Conventos de Religiosas afliciones, inquietudes, y retiros de Sagradas Comuniones? Allà camina el Padre Perez, à predicarles, sossegarlas, y reducirlas al dictamen de sus Confessores,

y frequencia del Divino Sacramento. Ay exercicios, y platicas, manifiesto el Santissimo Sacramento, todos los dias de fiesta, en San Felipe Neri? Pues allà camina el Padre Perez à platicar, y persuade à sus amigos à lo mesmo. Ay necessidad de aliento en los Fieles, para que assistan con sus limosnas, à la obra de la Iglesia de Nuestra Señora de la O, en Triana, su muy querida? Pues allà camina el Padre Perez, à abogar por ella, y ofrecer lo precioso, que le dàn sus devotos, moviendo con esto à todos, à que assistan con lo que pudieren. Ay necessidad de esfuerzo en los fieles para la obra de la Colegial del Señor San Salvador? Allà camina el Padre Perez, y platicando con aquella eficacia, que le avia dado Dios: y ponderando (por modo de quexa) que avia caxetas de plata, primorosas, y doradas, para tabaco: y alhajas, y juguetes superfluos, que no sirven: y que, por no tener Iglesia, estaba Jesu-Christo en vn Lugar poco asseado: que como permitian esso los Catolicos? Moviò tanto con sus palabras, que fuè maravilla el vèr el amor con que las Señoras se desapropriaban de caxetas, y desnudaban de juguetes, ofreciendolo todo para la obra. Se quemò el Convento de la Victoria de Triana? (Aqui fue adonde se abrassò su coraçon, viendo aquel Templo, adonde tantas vezes avia celebrado, platicado, y tratado con Dios, desde que allì fue Novicio, hecho objecto de compassiones, y lastimas.) Se quemò, digo, el Convento de Nuestra Señora de la Victoria? Pues yà camina el Padre Perez à abogar por tantas necessidades: *Progreditur*. Y quando era tan enemigo de pedir, quanto inclinado à dar: pues era dicho suyo muy comun aquel testimonio de Jesu-Christo, dicho por San Pablo, y escrito por San Lucas en los Hechos Apostolicos: *Beatius est magis dare; quàm accipere*; sale con todo, publicamente à pedir, para remedio de tanta necessidad. Por donde dirè muchas vezes cō la luz de la Iglesia Agustino: *Commiserantis affectu. Omnibus omnia factus est Didacus. Progreditur. Pro reis graditur.* Por donde queda resuelto el primero reparo, que en el texto tenia.

Act. Apost.

El segundo reparo es: porquè este alma ha de estar adornada con luzes de Aurora, Luna, y Sol? *Quasi aurora, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* A q̃ respõde el señor Innocencio III: *Luna lucet in nocte, Aurora in diluculo, Sol in die: nox autem est culpa, diluculum pœnitentia, dies gratia.* Porque la Luna (dize) alumbra en las tinieblas de la noche: el Aurora, al amanecer: y el Sol, en el dia claro. La noche, es la culpa; y los que de noche caminan, denotan à los pecadores: el amanecer, à los penitentes, que han dexado ya las tinieblas de las culpas: y el dia claro, à los Justos. Por donde, si la Luna alumbra en las tinieblas de la noche, que es la culpa, y los que en ella caminan son los pecadores: el Aurora, al amanecer, que es alumbrar à los penitentes, y arrepentidos: y el Sol, en el dia, que es alumbrar à los Justos: sea este alma adornada de las luzes de Luna, Aurora, y Sol, para que sepamos, que su ardiente caridad tiene Luzes de doctrina, y consuelo, para pecadores, penitentes, y Justos: *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.*

In serm. Assum. B.V.M.

Quiero hazer demostracion de cada vna destas tres Luzes, en este iluminado Padre. Tuvo luz de Luna para los pecadores: *Pulchra vt Luna.* En mi sentir, y en el de todos quantos le experimentaron, fue vno de los mayores ministros del Sacramento de la Penitencia, que he tratado: porque, puesto en el Confessonario, y viniendo los pecadores à sus pies, desentrañaba sus conciencias, y descubria todos sus rincones: reducia todos los pecados graves à numero, y los penitentes à lagrimas del coraçon, con resolucion, y propositos firmissimos, de no ofender mas à Dios: y esto con tal modo, que sin sentir, los bolvia de à dentro à fuera. Le oì dezir en vna ocasion: *Quando considero, que llega aquel alma enemiga de Dios, y esclava del demonio, (llegando en pecado mortal), me compadeze tanto su miseria, que a costa de mi vida, quisiera ponerla en amistad de Dios.* Y lo hazia con tal gracia, que vì practicada en èl la doctrina del Doctor de las Españas, y Arçobispo de Sevilla, San Isidoro, hablando del modo, como han de ser, y portarse, los ministros de la

In eius offic.

verdad, en la Iglesia, para dar doctrina à las almas: *Quid, cui, quando, vel quomodo proferat.* Miraba este verdadero ministro el *quid* de la culpa, la especie, la gravedad, y substancia: pues muchas vezes les dezia: (ò por luz Divina, que gozava, ò por la mucha practica, que tenia) *Mire, acusese V.md. en tal punto, en tal culpa, contra tal Mandamiento:* (señalandolo) *y lo demàs no sirve: no se canse. Cui:* Conocia la qualidad del penitente, el natural, entendimiento, voluntad, y temple, que traia: y la passion, y costumbre, en las culpas; y de aqui passaba à señalarle los medicamentos proporcionados, para el fruto, y remedio de su alma. *Quando:* miraba la ocasion, y oportunidad, para grangearle mas bien. Me admiraba muchas vezes el vèr, en este Ven. Padre la larga, que daba à las almas; aunque siempre hize juizio, que era por la fuerça del conocimiento, que dellas tenia, y lograrlas mas bien: y era assi, pues ellas mismas se rendian luego à quanto podia desear. *Quomodo:* lo mas singular deste Siervo de Dios, era el modo, con que hablaba à las almas: con tales palabras, tan eficazes, y concisas, que ni les dezia palabra de mas, ni de menos. Y siendo comunmente piadoso, y afable con ellas; quando conocia, que no avian de bastar doctrinas suaves, desde luego les dezia tales palabras, con tal modo, y aspecto de rostro, que hazia temblar à los pecadores: y los traia al arrepentimiento, y enmienda. Confiriòse, en vna ocasion, delante dèl, si se avia de diferir, ò negar la absolucion, al que llegaba con culpas de costumbre, dudando en el dolor, y proposito: y aviendo dicho otros su sentir, dixo el Ven. Padre: *No me acuerdo, quando aya negado la absolucion: porque, por la bondad de Dios, mis hermanos los pecadores corresponden luego à mi buen desseo.* Y es la razon, que à su gracia, palabras, y modo, no avia resistencia en el mas empedernido coraçon. Por donde, con luzes de Luna, alumbraba à los pecadores, conduziendolos al dolor verdadero de sus culpas: *pulchra vt Luna.*

Tenia Luzes de Aurora: *Quasi Aurora consurgens*, con que alumbraba, en el amanecer del alma, que es la penitencia, para gozar las luzes claras del dia de la gracia, y amistad

de

de Dios: ſiendo ſu empeño el alentarlas à la conſtancia, y perſeverancia, en ſus reſoluciones. Solìa dezirles: *Ea, guardemos el pueſto por eſte dia: Seamos Santos por oy, y dexemos el dia de mañana, para ſi llegaremos à èl. Ea, comencemos deſde oy vida nueva, obrando, como que no ay mas dia, ni mas vida.* Y tambien dezia: *Si ſe ha caido, levantarſe luego, como ſi ſe cayera en vn fuego.* Era eſte Ven. Padre diſcreto, y prudentiſsimo con las almas: no era amigo de amontonar mortificaciones, y penitencias; ſino que lo que ſe hazia, fuera bien hecho. Y aſsi comunmente dezia: *Non multa, ſed bona. Sea la voluntad recta en agradar à Dios, y retocar à menudo los propoſitos, que eſtos hazen milagros; y no ay que hazer reflexiones ſobre miſerias, caydas, y debilidades, para turbarſe deſconfiando. Acuerdeſe de las palabras del* Credo, *que ſon:* Creo en Dios todo Poderoſo: *Y haziendo V. md. lo que eſtà de ſu parte, Dios no le pide mas, que èl harà, lo que eſtà de la ſuya.* En fin, tenia luzes de Aurora, para penitentes: *Diluculum pœnitentia.*

Tenia tambien luzes de Sol, para los Juſtos: *Electa, vt Sol.* Puſo Dios el Sol en el Cielo, para que comunique ſus Luzes à la tierra, y ſea el conſuelo de las criaturas, alumbrando, calentando, y fomentando à todas: que por eſſo ſe llama Padre de los vivientes: *Pater cunctorum viventium.* Puſo Dios à eſte miſtico Sol de mi Ven. Padre en el Cielo de la Militante Igleſia, para luz, aliento, y conſuelo de las almas, que viven en el dia claro de la gracia. Dixome vn dia, hablando del camino de vn alma, que era ſingular: *Mire, Padre* (ſin determinar ſujeto) *eſto le digo en confiança: me tiene Dios, en eſto, al modo, del que eſtà en la Giralda de la Santa Igleſia, que deſde alli vè todas las calles, y à los que por ellas caminan: aſsi yo veo los eſtados de las almas, y caminos, que llevan.* De donde nacia, que luego, que hablaba à las almas, quedaban muy ſatisfechas: porque, conociendolas, les alumbraba en el camino, que llebaban. Y de aqui tambien nacia, que luego, que las oìa, y miraba al roſtro, les dezia quanto les paſſaba, y avia paſſado. Y aſsi, con

Gemini in ſum. exemp.

con pocas palabras, despachaba, diziendo: *Quite esto: haga esto: y vaya con Dios.* Vino à Sevilla, del Reyno de Granada, vn gran Varon, que governaba muchas almas, informado del Padre Perez: fue à verle dos vezes: y bolviendo tercera, y estando el Ven. Padre de visita, entrò en mi celda, y hablando con admiracion, dixo: *Es el Padre Perez el mayor mystico, que hè tratado, y el mayor hombre, que he conocido. Bendito sea Dios, que tal Varon tiene en su Iglesia.*

Apud Lauret. verb. Sol

Del Sol dixo Origenes, que era simbolo de la Divina inteligencia: *Sol est perspicua imago Divinæ intelligentiæ.* Y yo dirè deste mystico Sol, segun lo que experimentè dèl, y experimentaron muchos de mis oyentes, que tenia luz de inteligencia Divina, y que con ella conocia lo interior de las conciencias; manifestando lo que avia en ellas: pues algunas vezes; y aun era comunissimo (quando ellas eran calladas) el dezirles: *Como no me dize esto, y esto, que sè yo, que le hà passado?* Preguntòle, en vna ocasion, este Ven. Padre à vn hijo spiritual suyo: *Quanto hà, que no se comete culpa mortal?* Respondiò el penitente: y dixo èl: *No es assi: tratar de confessar, y seamos amigos.* Desto ay mucho, y lo saben quantos le trataron. No sè, si Origenes, à esta intelligencia, llamo Don de Profecia: lo que puedo afirmar; y aun jurar, es, que la tuvo; pues en mi lo vi experimentado, y en otras almas: porque estando vna tarde los dos en el Convento, llegò, y dixo: *Vamos fuera, Padre*, y fuimos à vna casa, à donde hallamos à vna Señora muy afligida, y derramando lagrimas sin consuelo, y le dixo este Ven. Padre. *Ea, sossieguese: sabe à que he venido? A dezirle, que esse trabajo, y afrenta, no ha de llegar.* Y conocì, por la conversacion, y despues supe tambien de la misma Señora, que era vna grande afrenta, para si, y para su linage, que le amençaba, y estaba muy à la puerta: y supe, que no llegò. Tambien muchos de mis Religiosos, y yo con ellos, sabemos, que predixo muchas cosas, que se cumplieron. Y por esta gran Luz, que, como Sol, gozaba, quiso Jesu-Christo, y su Santissima Madre, que governasse, y alumbrasse muchas almas.

mas. Predicando yo en Cõstantina, cõfesſè muchas vezes, y aſsiſti à la muerte, y entierro de vna gran muger: (Madre, que fue de vn Pedro Cabello, que ajuſticiaron en Sevilla: à la qual le manifeſtò el Señor, doze años antes, à ſu hijo ahorcado.) Y me dixo, que eſtando en Cazalla, y muy afligida, clamando à Jeſu-Chriſto, y pidiendole con lagrimas, le dieſſe miniſtro, que le alumbràra, le dixo el Señor: *Ea ſoſsiegate, que presto tendràs lo que deſeas, y pides. En la viſita del Arçobiſpo, vienen dos Religioſos Minimos: pregunta por el Padre Perez, y dile, que yo te embio à èl.* Eſte Vener. Padre me eſcriviò, deſde Cazalla, mucho bueno deſta muger, y viſita; mas no me dixo el recado de Jeſu-Chriſto. Supe tambien, que otra alma, neceſsitada de Director, ſe fue à Nueſtra Señora del Pilar, que eſtà en vna Capilla de la Santa Igleſia, y clamò à eſta piadoſiſsima Señora, pidiendole, le deſcubrieſſe Maeſtro, y Director, que le governaſſe: y eſta amoroſiſsima Madre de piedad, le manifeſtò en ſu mano, vn retrato del Padre Perez, y le dixo: (no sè ſi en voz clara, ò en viſion) *Anda à la Victoria, y pregunta por eſte Padre.* Y ſiguiendoſe deſpues la fieſta de la Canonizacion de Santa Maria *del Socorro*, en la Merced: al entrar mi Comunidad de Triana, eſtaba al paſſo el ſugeto, y al paſſar el Padre Perez, entre los demas Religioſos, dixo en voz clara: *Eſte es.*

Es tãbien el Sol ſimbolo de la ſabiduria, y de la doctrina verdadera, ò inteligẽcia de la verdad: *Sol enim ſignificat ſapiẽtiam, ſeu doctrinã, vel intelligentiam veritatis.* Era doctiſsimo eſte Ven. Padre, pues aviendo oido Artes, y Theologia Eſcholaſtica, deſpues de muy crecido, viendo le hazia falta el no eſtar en ella conſumado, ſe valiò de vn grande amigo, y fueron confiriendo las materias, y queſtiones mas principales de toda la Theologia: mayormente ſe aplicò mucho à los dogmas, en que, puedo aſſegurar, nadie le hazia ventaja: *intelligentiam veritatis.* Supo, y practicò, con admiracion, la Theologia Myſtica: è intentò eſtudiar el derecho Caninoco: yo no sè ſi lo eſtudiò; lo que afirmo es, Laur.

 que

que en todo era doctissimo. Y llegandose à esto la luz Divina, resolvia quanto se le proponia, con tanta seguridad, que si se le oponian à sus razones, y dictamenes, con palabras, que causaban temor, dezia: *Lo que digo: y este dictamen es verdad, y de Dios, qui docuit me à iuventute mea.* Por donde, como Sol hermoso, à todos alumbraba, y declaraba la verdad. Al Sol llaman milagro del mundo continuado: *Mundi miraculum.* Pues pregunto: dirè, que este Ven. Padre fue milagroso? No lo digo; pero no ès contra el decreto oir maravillas, y milagros, que los fieles refieren, que ha obrado Dios por este Ven. Padre, que desto ay mucho: y se abrassa Sevilla, con el olor, y fragrancia, que exhalaba, no solo su cuerpo, despues de tres dias de difunto; (à quien enbarazò el pueblo, con gran violencia, dar sepultura: y estaba tan flexible, como vivo) sino tambien los retaços de habito, que le quedaron, y alhajas de la Celda: practicando en muerte, lo que en vida. Abraza todo lo dicho la descripcion, ò epitafio, que pusieron en el sepulcro deste Ven. Padre. *Hic iacet corpus Vener. Patris Fr. Didaci Perez, Prædicatoris Apostolici: animarum Directoris: in zelo Dei, fidelissimi: In Charitate, ardentissimi: humilitatis exemplaris: S. Francisci Nostri Salesij, vere imitatoris, ita vt esset omnibus omnia. Eius corpus iacuit incorruptum, exhalans odorem suavissimum, per tres dies, recusante populo vehementer, & magno clamore, vt traderetur sepulturæ: In cuius testimonium, certatim attingebant omnes eius habitum, magna devotione, vt largè constat ex Notarijs. Obijt ætatis suæ anno quinquagesimo, die vigesima Februarij, die Veneris, anno D. M.DCC.V.* En que es visto, que este Ven. Padre mantuvo, en la mystica carroza de su alma, la caridad, y Divino amor, moviendo, al impulso de la Divina gracia, la segunda rueda de la caridad con el proximo, *amor proximi*, para assi hazerse merecedor del nuevo nombre, y premio, de ver à Dios: *Israel, id est, vir videns Deum.*

La tercera rueda desta mystica carroza, del alma deste Ven. Padre, es la mortificacion, trabajos, y desnudèz de

todo: *Maceratio carnis.* Compara la Divina Escriptura los Justos al Carbunco: *Gemmula carbunculi in ornamento auri.* Y es la razon, que esta piedra preciosa, labrada, està mas hermosa, y de mas claridad, y resplandor, de noche, que de dia. Assi el justo, mas luze, y resplandece, y dà mas muestras de si, quando le labran con golpes de tribulaciones, trabajos, enfermedades, y obscuridad de espiritu. Tiene mas el Carbunco (dize vn docto) que en las aguas descubre mas sus resplandores, y bellezas: *Carbunculus superfussa aqua gloriabundus resplendet, & exardescit.* Estas propriedades del Carbunco le convienen à mi Ven. Padre, pues con las aguas de vna vida Quaresmal, ò con el sustento dellas, que es el pescado, se mantuvo observantissimo; tanto, que era necessario, para comer carne, en notoria enfermedad, que se lo mandàran. Y diziendole el Medico, amigo suyo, que comiera carne, le respondiò, en vna ocasion, el Ven. Padre. *V. m. no sabe el Credo.* Como no? Dixo el Medico. Y dixo el Padre. *Si: no dize el Credo: Creo en Dios Padre todo poderoso?* Si, respondiò el Medico. *Pues como duda V. m.* (Bolvio à replicar el Ven. Padre.) *Que podrà Dios sanarme, comiendo pescado?* *Comunmente los Medicos son enemigos de la penitencia,* (dize San Bernardo) *con el motivo de ser abogados de la naturaleza;* Mas este Ven. Padre en vida tan penitente, *gloriabundus resplendet, & exardescit,* se gloriaba mucho, en que resplandecia mas lo precioso deste Carbunco. Y si es propiedad del Carbunco, el resplandecer mas en las tinieblas de la noche: entonces brillaba mas el resplandor deste mystico Carbunco, quando, en la noche de las enfermedades, trabajos, tentaciones, desolaciones, y obscuridades de espiritu, resplandecia mas la hermosura de su virtud, y paciencia. Fuè tan labrado, que no sè, quando tuvo alivio aquel cuerpo en 35. años de Religioso Minimo. Dixole, vn dia, vn Religioso amigo, viendole trabajoso del estomago: *Padre tome V. Paternidad alguna cosa, para alivio de essa naturaleza.* Y le respondiò: *Que hè de tomar? Demasiado le hè dado:* Tuvolo Dios, para pulirlo mas, cruci-

Eccles. 32. 7.

Cast. de orn. Aaron. fol. 247.

ficado en vna continua Cruz de dolores, y clavado con tres, ò quatro clavos: vno en el celebro, que le atormentaba sin piedad, teniendolo embarazado: otro, de vn recio dolor de estomago, que solo èl, y Dios (como dixo muchas vezes) sabian lo que le atormentò: otro, de vna sed insaciable, de que se abrassaba tanto, que le obligò à dezir: *Disculpo grandemente à las almas, que dizen, no pueden mortificarse en no beber:* Y el quarto clavo fue vna fuente, en vna pierna, que le mortificaba crudamente, tanto, que, preguntandole vn dia, como iba de fuentes: Respondiò con aquella gracia, y ligereza de sangre, que Dios le avia dado: *Esta del braço me purga el humor del cuerpo; mas esta de la pierna me purga el alma.* Y si hemos de dar credito à vn alma, muy de la aprobacion deste Ven. Padre, quedarà bastantemente probado todo lo dicho. Dize, pues, en vn papel suyo, que he visto: (Estando enfermo este Siervo de Dios) *Estando en mi recogimiento, de repente me hallè à la puerta de su Celda: y se me representò vna cama con vn enfermo, con vn Crucifixo en las manos, haziendo actos fervorosos de arrepentimiento: y à vn lado tres Cruzes esmaltadas de estrellas, que brillaban mas que el Cielo: y bañada de vna luz grande, se me diò à entender, como el Padre Perez se moria. (Que era aquel enfermo, que estaba en la camà, haziendo actos de amor.) Y las tres Cruzes eran, en las que Dios le avia puesto en esta vida, brillando tanto delante de Dios, por averlas llevado con paciencia, y resignacion grande. Y conocì tambien, que el alma, que llevare la suya en esta vida con paciencia, brillarà su Cruz delante de Dios.*

Tambien estuvo Crucificado en el dormir, porque no dormia: dirè la causa despues. En el comer era muy parco, y nunca inclinado à frutas: pan, y passas, era su mejor regalo: y si nos dexamos ir con su modo de mortificacion, destierra de todos el chocolate: porque tan de veras dezia, que le iba bien, desayunandose con pan, y passas, que ya estabamos persuadidos à valernos deste desayuno, y à hazer prevencion dèl, porque era lo que mas gustaba el Padre Perez. Si tal vez se quedaba à comer en casa de algun espe-

cial devoto, bien podia su Cõpañero tener paciencia, pues aunque probaba, y comia de los platos, que le ponian; en lo mejor dellos, con gran modo, los dexaba, y luego miraba al Compañero: y si no entendia, le tocaba disimuladamente, con el pie, para que en todo fuesse su Compañero. En las visitas no era melindroso: y nunca desatento; mas si podia escusarse, lo hazia con gracia: y con su estomago enfermo hallaba motivo para todo. Su cama era de vn verdadero, y pobre Religioso; de tablas, y muy à proposito, para mortificarse en ella. Su habito, comun, como los demas Religiosos lo vsaban. Su tunica de lana: y lo demàs de su vestidura interior, era humilde; aunque nunca desaseada. Dixonos vn dia, con mucha gracia: *Quando moço quisse ser valiente, y me echaba en la boca vnos granos de azibar; pero, Padres, se me estremecian las carnes.* De sus mortificaciones, y penitencias, solo podrè dezir, lo que vi en los actos de Comunidad; mas lo que hazia privadamente, solo Dios, y èl lo saben. Mucho le notaron en esto mis Religiosos: yo puedo dezir, que abriendo su caxa, y vnos caxoncillos del estante de los libros, hallè gran prevencion, para todo genero de mortificaciones. Pero en donde fue mas mortificado este gran Varon, y donde se puliò mas este Carbunco preciosissimo, fue en aquel Santuario de Nuestra Señora de Consolacion, extramuros de la Villa de Vtrera: pues, ademas de lo que èl se mortificaba, lo puso Dios en terribles Cruzes; porq le diò vna desolacion grave: vnas sequedades de espiritu, atrozes: y vn tormento excesivo de escrupulos, que lo martirizò. No experimentaba alivio, ni consuelo alguno: porque Dios se le escondia, como èl dezia. El Director estaba ausente, y permitia Dios, que las cartas se perdiessen: por donde despues dezia à sus amigos: *Padres, padeci sin arrimo: me tratò Dios como no sabrè ponderar.* Y diziendole yo, en vna ocasion, viendolo padecer: *V. Patern. contentese con que tiene à Dios:* Respondiò: *Miserable, y pobre de mi, si no tuviera à Dios, con lo que padezco, y he padezido en Vtrera.* Pero en noche tan obscura, de tantos

trabajos, brillaba, mas este Carbunco Divino, primorosamente labrado, para, que assi fuesse, con su luz, tan gran Maestro de Espiritus.

Eccles. 5. *Sicut Luna plena in diebus suis*, dize el Ecclesiastico, hablando (en sentir de Hugo Cardenal) de vn Varon docto, y espiritual: es el justo como la Luna llena. Y dezia yo: por què se ha de comparar mas à la Luna llena, que à la Luna nueva? Y mas quando dize Origenes, que la Luna, en todos estados, es simbolo expresso de vn alma, que se vne con Christo? Y en mi sentir, mas le simboliza la Luna nueva, por estar entonces en conjuncion con el Sol, que es Christo. Pues por què es el justo Luna llena, *Luna plena*? Ya responde Estrapletonio: porque la Luna, quando llena, queda muy obscura, y sin luz alguna hàzia el Cielo, y toda es luz, para la tierra: *Quando terram versus tota lucescit, & à superiore sui parte tenebrosa est.* O Luna mystica de mi Ven. Padre: llena de luzes estaba para la tierra, para alumbrar à las almas, quando tan obscura por la parte, que miraba al Cielo. Luna llena porque se llenò de Theologia moral, y de la Theologia mystica, estudiandolas, y practicandolas, con perfeccion. A la practica de la Mystica, acompañò el no quedar hombre mystico, à quiẽ no tratasse, ni libro, ni librito, que no leyesse, con tal memoria, y gracia, que tengo para mi, que, segun la propriedad, y individuacion, con que aplicaba, y referia qualquiera doctrina, no viò cosa, que se le olvidasse; antes hablaba, como si entonces lo huviera acabado de leer. No tengo por exageracion el dezir, que à S. Juan de la Cruz, à la S. Madre, al Señor S. Francisco de Sales, la obra intitulada, *Armonia del bien, y del mal*, de dos Padres Capuchinos, al Padre Luis de la Puente, al Padre Alonso Rodriguez, y à otros muchos; los tenia de memoria, segun jugaba sus maximas, y doctrinas. Y entre todos, tenia grande aplicacion à San Francisco de Sales, su muy devoto: y dezia, que si tuviera lugar, avia de comentar sus Cartas. Al Ven. Padre Luis de la Puente le llamaba su Querubin: y diziendole vn hijo su-

ſuyo: *El Padre Alonſo Rodriguez es mi querido*: reſpondiò eſte Ven. Maeſtro: *El Padre Alonſo Rodriguez es vn Angel; mas el Ven. Padre Luis de la Puente es vn Querubìn.* El gran libro, *Trabajos de JESVS*, me dixo, que fue ſu ſegundo Breviario.

Llenòſe, en fin, de virtudes, penitencias, retiro, ſoledad, y ſilencio, *Luna plena*; mas todo fue para alumbrar à las almas: porque, quando tan lleno, le era el Cielo vn pedernal, tan obſcuro, y cerrado, como ſino huviera Dios para èl: *A ſuperiore ſui parte tenebroſa eſt.* Cõ eſpecialidad en aquel Santuario de Vtrera, fueron las luchas mas comunes, con el tentador comun: pues, aunque eſte Ven. Padre era tan cauteloſo, y ocultaba tanto ſus operaciones; hablando con ſus amigos, dezia algo; aunque ſiempre con gran motivo. Y ſabiendo yo eſto, me quexo de mi miſmo: pues, pudiendo ſaber toda la vida interior deſte gran Varon, no sè, porque he ſido tan omiſſo; mas me diſculpa, el que nunca hize juizio, de que ſe avia de morir primero que yo. Dixo, en vna ocaſion, a ſus amigos: *Yo sè de vn Sacerdote, que, diziendo Miſſa en el Altar de Nueſtra Señora, y corridos los velos, le vino vna tentacion, de que el vino eſtava aguado, y que no hazìa Sacrificio; mas, levantando los ojos à Nueſtra Señora, le dixo Jeſu-Chriſto en ſus braços: No es aſsi: proſigue, y no te inquietes.* En otra ocaſion, dixo: *Eſtando yo diziendo Miſſa en el Altar de Nueſtra Señora de Conſolacion, me vino vna fuerte tentacion, de que no hazia Sacrificio, por eſtar el vino aguado.* De que ſe infiere, que èl fue el tentado, y el que recibiò el beneficio; aunque lo callaba. Avia en aquel Santuario, vn gran Varon (en ſentir de todos canonizable) llamado el Hermano Joſeph, Hermitaño, que vivia en vna caſita, de las de aquel Convento, en que frequentaba los Sacramẽtos: en que eſtà enterrado, y à donde comia, lo que la Comunidad le daba. A eſte governaba el V. Padre Perez: y viniendo vna madrugada, comẽçò à llamar al Convento con grandes golpes: abrieronle, y le preguntaron: pues, Hermano Joſeph, que ày de novedad? *Que sè yo?* Reſpondiò.

diò. Y luego preguntò al Religioso, que le abriò: *Hà avido novedad en el Convento?* No, le respondieron. *No?* (replicò) *pues yo sè, que esta noche hà estado el Convento ro deado de demonios: y la bateria hà sido en la Celda del Padre Perez.* Vino, como buen hijo, à aquellas horas, à socorrer à su Padre: se entrò en la celda con èl, y estuvo hasta por la mañana: Lo que fue, Dios lo sabe. Dixo, en otra ocasion: *Estando, vna noche, en los Maytines de la Concepcion limpissima de Nuestra Señora,* (cuyas fiestas se celebran alli con singular grandeza, y devocion) *me venia àl pensamiento que esta Señora no fuè Concebida en gracia original: y fue con tanta agonia, que reventaba, y sudaba copiosamente. Durò la imaginacion, hasta el segundo Psalmo del segundo Nocturno, que comiença:* Deus noster, refugium, & virtus: adiutor in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis: *Y al llegar al verso quinto, que dize:* Deus in medio eius non commovebitur: adiuvabit eam Deus mane diluculo, *se corriò el nublado y me fue manifiesto todo este Misterio candidissimo de la Concepcion purissima desta Divina Reyna.*

Tambien dixo, que, viniendo à ver à su Director, por tres vezes le trabò el demonio la bestia, en que venia, y todas tres vezes cayò. Y tambien, que siendo moço, por tres vezes intentò el demonio ahogarlo en vn rio, y dixo: *Vino el socorro, y este vellaco no saliò con la suya.* Y diziendo yo en esta ocasion: *Que socorro fue esse, Padre Perez?* Me mirò, como reprehendiendo mi curiosidad, y dixo: *Que se yò? Seria el Angel Custodio.* Tuvo vna extremada mortificacion de sentidos: tanto, que puedo assegurar, que ni hablò, ni tratò persona alguna, que no fuesse preciso, y con gran motivo de caridad. Era corto de vista, en que tambien estaba mortificado; mas con todo, yo puedo jurar, que rezando el Oficio Divino con este Ven. Padre de noche: yo arrimado à la luz, y con espejuelos: y èl sin ellos, se ponia siempre retirado, y veìa mas bien que yo.

De su pobreça, y desnudez, que dirè? Diganlo las almas, que le trataron. Tenia vn gran pedaço de patrimonio, que

le

le concedieron los Prelados, para su vso: y no sè que cobrasse dèl vn quarto. Dixo algunas vezes, que nada mas deseaba, y pedia à Dios; si no que en su vida, y muerte, no tuviesse vn quarto, que gastar, ni vn habito, que ponerse. Y no sè, si Dios tan amante de sus amigos, por satisfacer su buen desseo, y otorgarle la peticion, quiso, ò permitiò, se quemasse el Convento de Triana, à donde vivia. No nos pongamos à escudriñar los altos juizios de Dios. Pero llama grandemente la atencion, el que todos libraron algo, aunque poco, de la quema; mas el Padre Perez solo sacò la tunica, y habito viejo, con que dormia: y luego se muere, que es lo que deseaba, y pedia. Mas, amante Dios mio, ya que muera pobre vuestro Siervo, porque hemos de perder todos el thesoro de sus escritos? Perdimos sus Sermones, que eran margaritas preciosas: perdimos diez y siete quadernos, que tenia trabajados, sobre la Letania Lauretana de Nuestra Señora. Perdimos el trabajo de mas de veinte y cinco años, empleados en vn gran tratado de la Contemplacion, y vnion con Dios: con el fin, de que su Director lo sacasse à luz. Y diziendole yo: (muerto este) *Padre, porquè no compone esta obra, y la dà à la Estampa?* Me respondiò: *Porque no me lo mandan.* Perdimos sus pensamientos, y vida interior, que en vnos quadernitos de à quartilla tenia escrita, por orden de su Director: el qual me dixo, y dezia muchas vezes: *El Padre Perez no es conocido, ni lo serà, hasta que muera.* Y aunque la proposicion dize mucho, yo muy bien la entiendo, y entendi siempre, de la vida, que tenia escrita: que si la lograramos, admiràra al mundo, y fuera de honra, y gloria, para Dios, viendo en ella, lo que obra la providencia deste Divino Señor en las almas, y lo que las almas obran con su Divina Magestad. Tambien perdimos vnos quadernitos, que tenian por titulo: *Methodo, para hazer vna buena Confession: Methodo, para practicar la Oracion mental: Methodo, para la practica de las virtudes.* Todo esto hemos perdido, sin poderlo remediar. Quiso Dios, sin duda, que este Religioso Minimo se pareciesciess-

ciesse à su Padre, y mio, el de Paula: pues de la vida interior de tan grande Patriarca no gozamos cosa alguna: hasta permitir Dios, que su Santo Cuerpo, fuesse quemado por los Hereges. Concediò Dios à este Ven. Padre todo quanto deseaba: porque no solo deseaba ser pobre, sino pobre de espiritu: y asi se desnudaba, hasta de si mismo, por seguir à Jesu-Christo. Propusose, en su presencia, vn caso de conciencia: y diziendo los demàs sus pareceres, dixo este Ven. Padre: *No lo resuelvo yo asi, sino de otra suerte.* Replicaron: Padre, no es esso lo mas seguro, y fundado. Y respondiò segunda vez: *No dudo, que esse dictamen se funda bien; pero yo lo siento asi, porque asi lo siente el Padre N.* que era su Director. En que es visto, no solo la humildad, y obediencia, à su Director; sino que cautivaba su proprio juizio, entendimiento, y dictamen: pues dize: *No dudo, que esse dictamen se funda bien*; en que se vè claramente la verdadera mortificacion, y desnudez de si mismo, y de su proprio dictamen: que es el medio mas conveniente, para seguir los passos de Jesu-Christo, y su Pasion Santisima.

Luc. c. 9. 23. Vn vando echa Jesu-Christo en su Militante Iglesia, en que dize, por San Lucas: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam quotidie, & sequatur me.* El que quisiere seguirme, nieguese à si mismo quotidianamente, ò perpetuamente; (que el ser vn mes Santo, y otro, relaxado, es hazer circulos toda la vida, y de nada sirve.) *Quotidie*: Con constancia, y duracion se ha de llevar la Cruz, que Dios, en su estado le huviere dado: *Crucem suam.* Pero dize Jesu-Christo: *Abneget semetipsum*: Ha de negarse à si mismo primero. Y que es negarse à si mismo? Responde el Syriaco, y otros, leyendo asi: *Animam suam, voluntatem suam.* Negarse à si mismo, es negar su proprio querer, y negar los deleytes, y suavidades de su alma, desnudandose tan de si mismo, que quede el alma en vna total indiferencia, y resignacion con la voluntad Divina: y entonces se lleva la Cruz, como debe llevarse: *tollat Crucem suam*: Y sigue el alma à Jesu-Christo, *& sequatur me.* Buelvome aora

à mi Ven. Padre. Era curioſiſsimo, y ſiempre enemigo de la ocioſidad: y aſsi, deſpues de ſalir del Refectorio, mientras no era hora de recogerſe, proponia à ſus amigos algunos puntos curioſos, y provechoſos, en todas ſciencias. Y en vna ocaſion, propuſo el texto preſente, y preguntò, como ſe entendia aquel *tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* A que reſpondiò vno de los preſentes con la inteligencia comun. Y dixo eſte Ven. Padre. *No lo entiendo yo aſsi: porque el Ver-bo* tollo, *tambien ſignifica quitar: y es lo miſmo, que* auferre, *vel,* tollere de medio: *Tolle, tolle, Crucifige eum.* Y ſegun eſta inteligencia, dize Chriſto, que quite cada vno ſu Cruz, para ſeguirle. Y preguntandole, que Cruz era la que ſe avia de quitar, reſpondiò el Ven. Padre: *Crucem ſuam: ſu proprio natural, ſu inclinacion, y querer proprio; haſta de ſu pro-prio dictamen, que todo eſto es Cruz peſada para el alma: deſ-nudandoſe de todo, para ſeguir à Jeſu-Chriſto.*

O Varon verdaderamente perfecto: pues no ſolo deſea-bas eſtar deſnudo de todo; ſino tambien de ti miſmo: para aſsi imitar, y ſeguir los paſſos de Jeſu-Chriſto! Aſsi lo practicò, deſnudandoſe, haſta de los miſmos dones de Dios. Grangeò, por grande empeño, de vn amigo ſuyo, vna Reliquia de S. Franciſco de Sales, que apreciaba mu-cho: y dandola para vn enfermo, ſe la perdieron, y ſabien-dolo el Siervo de Dios, dixo: *Baſta, que en todo me quiere Dios deſnudo, y no quiere, que tenga apego, ni à las Reliquias de los Santos: que digo à los Santos? ni à los miſmos dones de Dios.* Referile, en vna ocaſion, los eſpeciales beneficios, y cariños, que hazia Dios à vn alma, y reſpondiò: *Si à mi me ſucediera eſſo, le cerràra à Dios la puerta, y dixera: Señor, el gozarte, en la gloria; en eſta vida, ſervirte.* Eſta miſma deſ-nudez mantuvo, haſta la muerte: pues eſtando bien agra-vado, le preguntaron los Religioſos: *Como và Padre Perez?* Y reſpondio: *Manteniendome en vna indiferencia: y querien-do ſolo la voluntad Divina.* O Varon admirable! en todo deſnudo, y mortificado en todo: para, con eſto, hazerte merecedor de vn nuevo nombre, que denota la Gloria,

que

que gozas, ſegun de tu buena vida me prometo! *Nequaquam Jacob, ſed Iſrael, id eſt, vir videns Deum.* Siendo la tercera rueda deſta carroza del amor: *Mortificatio carnis.*

La quarta rueda deſta miſtica carroza, es la devocion, y amor ardiente à Dios, de que nace la liquefaccion del coraçon: *Devotio, vel, liquefactio cordis*, dize Hugo Cardenal. La devocion ſubſtancial (dizen los Santos, con el Angelico Preceptor) no es otra coſa, que vna voluntad, prompta, para todas las coſas del ſervicio de Dios, ò vn acto de voluntad, que, moviendo à la miſma voluntad, mueve tambien todas las demas potencias à entregarſe totalmente à Dios, como à ſu vltimo fin: *Devotio nihil aliud eſſe videtur,* (dize el Angelico Maeſtro) *quam voluntas quædam promptè tradendi ſe ad ea, quæ pertinent ad Dei famulatum.* Eſta tuvo eſte Ven. Padre; pues ſiempre tuvo ſu voluntad prompta al ſervicio de Dios: y nada queria mas, que ſu agrado. A eſto dirigia ſiempre ſus obras, potencias, y ſentidos: y à eſto era ſu aplicacion toda. Mas, deteniendome algo en eſte nombre *Devocion*, dirè, que no ſolo la tuvo al amante Dios; ſino tambien à los Santos, Angeles, y Reyna de todos MARIA Santiſsima. La tuvo à eſta Divina Señora, como lo manifeſtaba, perſuadiendo ſiempre à todos, que no faltaſſen à ſu Santiſsimo Roſario, en comunidad, ò privadamente: ſiendo ſu dicho comun: *Ea, rezemos el Roſario de la Virgen; que por aqui ha de venir el remedio, y à la poſta.* Dixo tambien muchas vezes: *Yo vivo al amparo deſta Señora, y ſoy hijo ſuyo: porque me dezia mi Madre, que, quando chiquillo, de tres à quatro años, tenia habito dezir:* Voto à. *Y como era buena Chriſtiana, ſintiendo eſto en ſu hijo, me llevò à Nueſtra Señora de Conſolacion: y haziendo le deſcubrieſſen la Santiſsima Imagen, y mandando dezir vna Miſſa: puſo al hijo junto à ſu Mageſtad, y ſe lo ofreciò, pidiendole, fueſſe ſu Madre, le quitaſe aquella coſtumbre, y lo hizieſſe con ſus ruegos muy agradable à Dios. Y deſde entonces (dezia) no dixe jamas: Votoa à.* De aqui le naciò à eſte Ven. Padre el ſer Religioſo de mi Familia: y el tener tan gran devocion à aquella Señora de

D. Tho. 2.2.q.82 à 1. in corp.

Con-

Consolacion, de quien dixo muchas vezes: *Nunca podrè dezir, Padres, los males, de que me ha librado aquella Señora: y lo que le debo.* Tuvo gran devocion à los Santos: Y assi estando à la hora de la muerte, pidiò le leyessen el hymno de todos ellos, que dize: *Placare Christe servulis.* Era especial la devocion, que tenia à los Martyres, por aver dado las vidas por la Fè. Y por no embarazarse en muchas devociones, y le faltasse el tiempo para sus exercicios, disponia con su gran prudencia, que entrassen por los Meses: de suerte, que si eran doze los Santos devotos, cada mes fuesse el suyo: y si veinte y quatro, dos cada mes; sin faltar quotidianamente à aquellos especialissimos suyos. Tambien tenia repartidos todos los Choros, ò estados de los Santos, por los siete dias de la semana, para que assi todos fuessen sus abogados en vida, y muerte. Tuvo tambien devocion à los Santos Angeles, con su Principe, el Señor S. Miguel: à quienes hazia su Novena, siempre que tenia exercicios: y la persuadia mucho à las almas tocadas de impureza. Siempre, que predicaba, antes de persignarse, despues de invocar la gracia del Espiritu Santo, y el auxilio de los Santos de aquel mes, y dia: pedia à los Angeles Custodios de sus oyentes los previniessen, para oir la palabra de Dios, con fruto.

Pero aunque toda la devocion à los Santos, y Angeles, se refunde toda en devocion à Jesu-Christo; con todo, hablando della con mas rigor, digo, que se abrassaba en el amor deste Señor, encaminando à èl todos sus suspiros: tanto, que dixo en vna ocasion: *JESVS! Por Jesu-Christo me entrara en mil fuegos.* Y como yo sabia este finissimo amor, quãdo queria conseguir dèl alguna cosa, aunq̃ fuesse dificultosa, le dezia: por Jesu-Christo pido esto: y luego era concedida. Si deseaba, que viniera à Sevilla, para alivio de algun alma, que me lo avia pedido, pidiendoselo por Jesu-Christo; aunque huviera lodo, frio, y aguas; y aunque estuviesse muy trabajoso: era promptissimo el Padre Perez; porque todo este amor, que explica Hugo

Car-

Cardenal, por el affecto de liquefaccion, ò derritimiento del coraçon, lo encaminaba à hazer la voluntad de su Amado, en todo.

Cantic. 5. 6. *Anima mea liquefacta est vt locutus est*: mi alma esta derretida, à la voz de mi Amado, dize la enamorada Esposa en los Cantares. Palabras, que entiende S. Egidio de la alta contemplacion: *Intelligendùm esse id factum, propter dulcedinis contemplationem*. Aqui habla el alma derretida por la contemplacion infussa, y Divina: siendo la causa final, la vnion con Dios, por amor fruitivo, en que se derrite. Pero dize mas: *Vt locutus est*: à la voz de mi Amado. Y què voz es esta de su Amado? A que dirà la Santa Madre, y los Doctores mysticos, con el Padre Fray Joseph del Espiritu S. en su libro intitulado: *Cadena Mistica*, que esta locucion de Dios al alma, es, ponerle el Señor en su interior, lo que quiere, que entienda: y alli lo representa, quedando aquella verdad con gran claridad, y certidumbre, en el alma, à manera de vision intellectual: entendiendo, sin hablar Dios, ál modo, que entienden en el Cielo, lo que Dios dà à entender sin hablar, à los Bienaventurados. Que todo esto es dezir, que esta alma, que hallandose vnida con Dios, por la Divina contemplacion, vè, lo que le representa, con gran claridad, y certidumbre: y entiende, lo que quiere Dios, que entienda, (que es la locucion de Dios.) Se halla derretida: *Anima mea liquefacta est*. Pero reparese, (dize Hailgrino) que dize mas este alma, si se atiende al termino, de que vsa, que es *derretida*, *liquefacta est*. Derritese el metal en el crisol, y derretido, corre à llenar el molde, que le ha puesto el Artifice: ya de candelero, ya de cãpana, ya de pieza, &c. Asi esta alma se halla vnida, y gozando de su amado: y como el termino, y fin de su amor, es solo el querer, y voluntad Divina, se explica con dezir, que como el metal derretido camina à llenar el molde del Artifice: asi ella solo quiere, lo que èl quiere,

Hailgri. llenando el molde de su voluntad: *Anima mea liquefacta est, vt locutus est*. Aora Hailgrino: *Postquam dilectus locutus*

est

est anima eius exarsit, & liquefacta est, sicut metallum liquatum, formam accipiens, quam Spiritus Sanctus Artifex, vult. Para que se conozca, que todo su amor lo termina, y encamina, à hazer, en todo, la voluntad del Amado. Voy à la aplicacion del texto. Muchos años ha, que, en sentir de muchas almas practicas, que trataron à mi Ven. Padre, estaba en contemplacion altissima infussa, y vnido con Dios: assi se lo oì muchas vezes ponderar al sugeto, que vino de Granada, y à su Director. Esto supuesto, quiero esparcir tres cintas, ò colonias preciosas; para despues hazer vn lazo.

La primera: estaba yo leyendo vn papel manuescripto, que contenia la Vida de la Ven. Madre Soror Cathalina de S. Matheo, Religiosa Lega de S. Clara, que viviò, y muriò en la Ciudad de Canaria: y entrando en esta ocasion el Ven. Padre, le referì los especiales favores, que hizo Dios à este alma, y con especialidad, aquel, que actualmente estaba leyendo, en el numero 90. adonde dize su historiador: *Que estando recogida, se hallò vnida, con vna summa, è incomparable hermosura en el alma, conociendo solo por fè viva, è ilustrada, que era Dios, con quien estaba: y en aquella summa claridad veìa, como en espejo, lo que el Señor queria mostrarle, assi de presente, como de preterito, y futuro: teniendo intellgencia de altissimos Mysterios, de la SS. Trinidad, y Sacramentos, que no podia explicar con terminos materiales.* Pues ponderando yo estas finezas de Dios, y alabando su Bondad, dixo este Ven. Padre. *Pues Padre, digole, en confiança de amigo, que esso me sucede à mi muy de ordinario.* La segunda cinta, ò colonia, es, que teniendo para este Sermon, solo el informe de vn alma, de quien he hablado arriba, me dize en su papel, que, llegando à hablar con este Ven. Padre de esta contemplacion infussa, y Divinas representaciones de otros grandes mysterios, y de la certeza del alma, en ellos, le dixo el Siervo de Dios, entre otras cosas: *Yo no les tengo invidia à los Bienaventurados, mientras Dios me detenga en esta vida: porque de la misma Gloria, que ellos*

 gozan,

gozan, gozo yo: no ay mas distincion, que el ver ellos cara à cara, y por lumbre, y yo por Fè, y luz del alma. La tercera cinta, ò colonia, es, que era comun en este Ven. Padre el traer en su boca este dicho: *O Señor, que bueno es gozar de vuestra Gloria! pero mejor hazer vuestra voluntad:* repitiendo muchas vezes: *Mejor vuestra voluntad.*

Recojamos aora estas tres cintas, ò colonias esparcidas, para hazer vn primoroso lazo. *Esso me sucede à mi muy de ordinario,* quando Dios le mostraba altissimos Mysterios à vn alma, en alta contemplacion. *No tengo* (por aora) *invidia à los Bienaventurados. Pero mejor vuestra voluntad:* que todo junto haze consonancia à las palabras del alma, en los Cantares: *Anima mea liquefacta est, vt locutus est.* Sacando por consequencia (que es el lazo formado de las tres cintas) que todo el amor deste Ven. Padre que à Dios tenia; y lo que en èl, y por èl gozaba, era hazer, en todo, su Santissima Voluntad, que es, en lo que consiste la devocion substancial, que explica Hugo Cardenal en la quarta rueda de la carroza del amor: *Devotio, seu liquefactio cordis.* Este era el primor deste Ven. Padre. Derretiase en amor Divino; mas todo su fin era hazer la voluntad de su Amado. Comunmente las almas, que gozan de contemplacion passiva, andan abstrahidas, y no andan en sì; sino tan embevecidas, que no pueden entender cosa alguna criada. Mas la Santa Madre, como tan practica, tocando este punto en las Moradas, Mor. 7. c. 1. dize, que el alma, que ha llegado à este estado, anda muy mas en sì, que antes, en el servicio de Dios. Y aunque es particular en este estado, andan juntas Marta, y Maria: de suerte, que no faltando al exercicio de Maria, que es el contemplar, y gozar: practican el de Marta, atendiendo al servicio del Señor con acciones exteriores. No ay duda, que este Ven. Varon, tenia esta contemplacion Divina; pero vnida con lo activo. Tan lindamente practicaba el exercicio de Maria, gozando, como el de Marta, dandose todo à ganar almas para Dios.

Qua-

Quatro mysticos Animales, ò Querubines scientificos, dize el Profeta Ezequiel, tiraban de vna mysteriosa Carroza: y cada vno dellos tenia quatro rostros, de Hombre, Leon, Buey, y Aguila: teniendo, juntamente, manos, y alas: *Et manus hominis sub pennis eorum, in quatuor partibus.* Ezech. 1. En el sentido comun, esta Carroza es la Iglesia Militante: y los Animales, los Eclesiasticos, y Varones virtuosos, dedicados al servicio de Dios: *Certum est,* (dize vna Docta pluma de mi Sagrada Religion) *apud PP. in curru Ecclesiam repraesentari: sicut in animalibus, Ecclesiasticos, viros que virtuosos, cultui, & servitio Dei dicatos.* Mi reparo està, en que dize el Texto, que tienen manos, y alas: *Manus Hominis sub pennis eorum.* Pues por què los Siervos de Dios, que tiran de la Militante Iglesia, han de tener alas, y manos? Y responde el Gran Padre S. Gregorio: *Manus hominis sub pennis, est virtus operis sub volatu contemplationis.* Las manos denotan las obras, y vida activa, que es Marta: y las alas, la contemplativa, que es Maria. Pues tengan estos mysticos Animales manos, y alas: que si denotan à los justos, tirando de la Carroza de la Militante Iglesia; y las manos, y alas, la vida activa, y contemplativa, sabrèmos, que vnen en sì, y practican, à vn mismo tiempo, los dos exercicios figurados en las dos hermanas, Marta, y Maria. Esta fue la practica deste verdadero Religioso: todo era manos, para dedicarse à la Predicacion, Confessonario, y à ayudar à las almas, à que fuessen todas de Dios. Era todo alas, para volar en alta contemplacion, y gozar de su Amado: vniendo deste modo las dos hermanas, y practicando assi vna vida mixta. Questionòse, en vna ocasion, en presencia deste Ven. Padre, si era mas agradable à Dios el darse vn Religioso mas à la vida activa, ayudando à las almas: que à la contemplativa, tratando siempre con Dios. Y aviendo dicho cada vno su sentir, dixo èl: *Atengome à la vida mixta, que la practicò Jesu-Christo: y por esso lo hago yo assi.* Y esto vimos practico en este Querubin humano, y lo que, con mas especialidad, le vimos practicar, fue, lo activo: pues,

Bolañ. in Esth. pag. 531. n. 56.

pues le vimos en Pulpito, Confessonario, y trato con las almas: y aunque no vimos los efectos de su alta contemplacion, y vnion con Dios, como son, raptos, extasis, y suspension de sentidos, que son los effectos comunes; fue,
Morad. 7.c.3. sin duda, por dos razones. La primera, porque en este estado, son los arrobamientos, y extasis, que enagenan, como el leño, que, siendo envestido del fuego, lebanta llama; mas hecho asqua, dexa de llamear: assi la Santa Madre. La segunda, por peticion, que hizo à Dios, por tener desahogo, y libertad, para ayudar à las almas. Fundome en que, hablando, con vn alma este Ven. Padre, la qual tenia estos accidentes, le dixo delante de mi: *Pidale à Dios, le quite esso: y digale, que yo se lo he mandado.* Y teniendo el mismo accidente vn gran Varon, que huvo en mi Familia, dixo èl: *Podia esse Padre aver remediado esso à los principios, y clamar à Dios, se la quitara: porque no sirve de otra cosa, sino de que les tengan por Santos. Aunque es verdad, Padres, que no es libre el alma, y que se ha de entrar siempre por la puerta, que Dios le abriere y tomar lo que Dios le diere.* Y aunque no le vimos (como he dicho) con estos effectos de contemplativo; le vimos con otros admirables.

Buelvome al texto. *Aspectus eorum, quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum.* Tenian estos quatro Querubines los rostros encendidos, y resplandecientes, por la immediacion, que tenian, ya con el Espiritu Santo, que todo es fuego, y toda la carroza, y animales movia: y ya con Jesu Christo, que figurado se hallaba en
Hugo. la carroza: *Et super similitudinem threni, similitudo quasi aspectus hominis desuper.* Y dize Hugo Cardenal: *Chistus IESVS.* Lo que yo dirè deste Ven. Padre, es, que estando enfermo en mi Celda, y estando recogido, le atendì tan encendido, y con tal aspecto, que de temor, ò reverencia, no me atrevì à hablarle, y me salì, y lo dexè. Sin duda naciã estos resplandores de aquel trato, que tenia siempre con Dios.

Baxò Moyses del Monte con tal aspecto, y con el rostro

tan resplandeciente, que su mismo hermano Aaron, y el Pueblo, temian acercarse à èl, y hablarle: *Videntes autem Aaron, & Filij Israel cornutam Moysi faciem, timuerunt prope accedere.* Y todos estos resplandores, y luzes, se originaban *ex consortio sermonis Domini.* Del trato intimo con Dios. Exod. 34. 30.
Esto mismo sucedia muy de ordinario, con este Siervo de Dios: pues estando en el Coro, estaba con tal atencion, tan recogido, y con tal aspecto, que no nos atreviamos à mirarlo. Lo mismo sucedia, acabando de dezir Missa. Quando estaba en exercicios, y salia de la Celda, para ir al Coro, confiesso, que me iba por otro quarto; ò me quedaba atràs, por no atreverme à poner delante de aquel aspecto, y rostro tan compuesto. *Timuerunt prope accedere.* Y como dize Lyra, *ex reverentia enim retrocesserant*: toda la reverencia, y temor, que ocasionaba su aspecto, le venia del trato intimo, que tenia con Dios: *Ex consortio Sermonis Domini.* Por donde es visto, que le atendimos con effectos admirables de vida contemplativa, quando le experimentamos tan practico en la activa. Y aun dezia yo, que era tan activo para las almas, porque era muy contemplativo: siendo la causa de la mucha luz, con que alumbraba à las almas, la mucha, que gozaba, por su alta contemplacion. Lira hic.

Buelvome otra vez à los quatro animales de la Carroza. Dize el sagrado Texto, que aquellos quatro Querubines iban tan constantes en su tiro, que no tuvieron acto remiso, ni punto alguno de cessacion: *Non revertebantur, cum incederent.* Y al verso 14. dize, que bolvian, como relampago resplandeciente: *Et revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* Tan comun es la duda, como grave. Si constantes no buelven; como dize, que bolvian? Y si bolvian, como no bolvian? Hugo Cardenal; *Et revertebantur ad actionem, & prædicationem.* Estos Querubines, ò Misticos Animales, son los Justos de la Iglesia Militante, como yà dexo dicho: caminan, sin bolver, por su constancia, y tiro largo, en la presencia de Dios, y trato con su Divina Magestad en alta contemplacion: en que no tienen cesacion al-

alguna; mas buelven, en vida activa como relampagos resplandecientes, à iluminar, y enseñar à las almas: y à comunicarles las luzes, iluminaciones, doctrinas, y verdades, que, por la contemplacion, han recibido. Todo lo dicho se puede confirmar con estos similes: suben los Angeles à Dios, por la escala de Jacob: que son los Justos, que por su alta contemplacion, suben; y sin detencion alguna, baxan luego à la practica de la verdad, y luz, que han recibido: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes.* Los Angeles superiores, que son iluminados, y reciben de Dios la luz: luego la comunican à los inferiores. La Luna recibe la luz de otro Planeta superior, y ella la comunica luego à los cuerpos inferiores. A este modo, caminan los Querubines de Ezequiel abrassados en fuego de Divino amor, que les salia al rostro: *Aspectus eorum, quasi carbonum ignis ardentium: & quasi aspectus lampadarum.* Y del fuego de aquel Divino amor, y de aquellas luzes, que gozaban, se les originaba el bolver à comunicarlas à las almas.

S. Alv. Mag.

Esta fuè la vida deste Querubin humano: trataba con Dios, sin cessacion alguna: nunca le perdia de vista por su contemplacion, como èl mismo dezia: *No pierdo à Dios de vista, ni aun predicando. Non revertebantur.* Mas de aì le venian las Luzes, y doctrinas del Cielo, que predicaba, con tanto fructo de las almas: *Et revertebantur.* Predicando entre Coros, y aviendole oìdo muchas vezes vno de los Señores de aquel Cabildo, dixo: *Mucha luz tiene el Padre Perez: nada de lo que predica, es suyo, sino del Espiritu Santo, que le assiste.* Quemaronsele los papeles, y libros, à este Ven. Padre, y lamentandome yo de su perdida, dixo: *Hagase la voluntad Divina: Mas bien predicarè aora, porque solo predicarè lo que Dios me dictare.* Por donde se conoce, que practicaba, en la vida activa, lo que en la contemplativa gozaba: y si era admirable en lo activo, era, porque en la contemplacion, y amor Divino, se abrassaba, y derretia su corazon, queriendo siempre la voluntad de su amado Dios, que es la devocion substancial, y liquefaccion del

corazon, que dize Hugo: *Devotio, seu liquefactio cordis.* Siendo esta la quarta, y vltima rueda, que mantenia la mystica carroza del alma deste Ven. Padre en que se sustentaba el Divino amor, y caridad.

Tiene fundaméto mi Sermō en esta carroza de Ezequiel: y quiero finalizarlo con ella. Quatro ruedas tenia: y quatro mysticos Animales, ò Querubines, con quatro rostros cada vno, la tiraban: figurando à los Justos de la Militante Iglesia. Y teniendo por vno dellos à mi Ven. Difuncto, se sigue, que estaba adornado con estos quatro rostros, para mover las quatro ruedas, que son la practica de quatro especiales virtudes. Ellos eran, Hombre, Leon, Buey, y Aguila. Era verdaderamente Hombre, y Hombre racional, y Divino: pues, llegandose à su entendimiento claro, y nobilissimo, la luz Divina, y vna fè ilustrada, y assombrosa, conocia lo que Dios se merece, y lo que se le debe: por donde zelaba tanto su honra, y Gloria, que es la primera rueda: *Zelus Dei.* Era Leon, de quien escrive Claudio Rota, que, entre sus propriedades, tiene dos muy singulares, que son: El dar vida, con su voz, à sus hijos muertos: y que, à su imperiosa voz, pàra toda bestia fiera, de suerte, que no puede dar vn passo, por el mucho miedo, que le ocupa: *Leo::: habet virtuositatem in voce, quia eius vox tertia die suscitat leunculum natum mortuum: & omnem bestiam figere facit gradum.* Y estas dos propriedades fueron muy notorias en este Ven. Padre. Tuvo virtud, y eficacia, para que, à la voz de su Predicacion, y Confessonario, innumerables almas muertas en las culpas, bolviessen à la vida de la gracia: y que las bestias infernales los demonios, à su imperiosa voz, se suspendiessen en sus ardides, y falsedades. Y era gran motivo de alabar à Dios, el vèr à este mystico Leon exorcizar à vn endemoniado: y vèr, con la fè, libertad, y desprecio, que trataba à aquellas infernales bestias: y como se le rendian, para gloria de Dios, y alivio de las almas: en que practicaba la verdadera caridad con los proximos, que es la rueda segunda: *Amor proximi.* Era Buey: en que Hugo

Cla di Rot. l. 11 g. 150. c

en-

entiende la mortificacion en todo: *Vitulus per carnis mortificationem.* Buey, que, con su trabajo, y sudor, mantenia en la gracia inumerables almas, que estaban à su cargo. Buey: pues siempre dezia, quando avia llamaradas en las almas: *Vamos à buen passo: passo que dure: passo de Buey: todo se ha de hazer à espacio: menos el salir del pecado, que esso ha de ser apriessa: maceratio carnis*: que es la rueda tercera. Era, en fin, Aguila generosa, que con las dos alas, del conocimiento admirable de Dios; y de su nada, se mantenia, y bolaba al Cielo, sin cessar: ò con las dos alas de su entendimiento, y voluntad, conociendo lo summo de la grandeza de Dios, y abrassandose, y derritiendose su coraçon, en el fuego de su amor: *liquefactio cordis*: bolaba à lo alto de su contemplacion admirable. Con estos quatro rostros regia las quatro ruedas, referidas de la carroza de su alma, para mantener en ella el Divino amor, à fin de que Dios fuesse amado, y conocido de las almas. Y si Jacob (que es Diego) por sus luchas, y trabajos, y por mantener el Divino amor, como en carroza, mereciò gozar del nombre nuevo de *Israel*, que es el que vè, y goza de Dios: *Israel, id est, vir videns Deum*: tengo motivos, para confiar en Dios, que, por ser quien es: y porque este V. Padre, (demas de las luchas, y trabajos, que siempre tuvo) fuè carroza del Divino amor, moviendo las ruedas de las virtudes: despues de su muerte, le darà Dios vn nuevo nombre de *Israel*, que es verle, y gozarle en su eterna gloria.

Lo que resta aora es (grave Auditorio mio) que si todos somos viadores, y luchadores: *Militia* (ò como leyeron los Setenta: *Tentatio*) *est vita hominis super terram*; todos nos alentemos, y armemos, para las luchas, y batallas, que nos presentaren nuestros enemigos, para que, saliendo victoriosos, gozemos à la hora de la muerte del nombre nuevo de *Comprehensores*, y Bienaventurados; viendo, y gozando siempre de Dios. No omitirè lo que este Siervo de Dios dixo en mi Celda, delante de vn seglar, y dos Religiosos, todos amigos. Hablavamos de las

per-

perdidas de los Puertos de Santa Maria, y Gibraltar, y de las culpas de sobervia, ambicion, codicia, vanidad, y sensualidad, que tienen enojado à Dios, y dixo este Ven. Padre encendido en zelo de Dios, y caridad verdadera: *Si à mi me lo mandaran, con gran confiança, y libertad, me entrara por essos Estrados, y Casas de Principes, y Cavalleros: por essas tiendas de Mercaderes, y Oficiales: por essos Cortijos, y Chozas de Pastores: y les dixera: Veis el perdimiento de vuestras almas? No veis, que, por vuestras relaxaciones, ofendeis, y enojais à Dios? No veis, que se malogran las finezas Divinas, y lo precioso del tiempo? No veis, que se acerca vuestro juyzio, y la eternidad, y que para jornada, y cuenta tan cierta, quizàs està todo por hazer? O que dolor! y que digno de llorarse con lagrimas de sangre.* Hasta aqui el Ven. Padre. Confiesso ingenuamente, que dixo esto con tanto espiritu, que mirandonos vnos à otros, tẽblavamos de oirlo. Y digo yo aora: Si hemos de caminar precisamente esta jornada de la eternidad: y hemos de dàr quenta à Dios, assi de los favores recibidos, como de nuestras malas obras: y està todo por hazer; en què razon cabe, que, importando tanto vna eternidad de gloria, cada vno en su estado, y obligacion, estè tan dormido? Como se tolera, que vnos entendimientos tan lindos, con luz para todos; vnos juicios admirables, que pueden governar el mundo, no miren por sus proprias almas, y se viva con vna paz falsa, y del demonio, apartados del camino de la verdad, y del Cielo? Clamemos à Dios, y pidamosle su luz, para el remedio de tantos males. Amparadnos vos, piadoso Señor, Padre todo poderoso, para que seais amado, y correspondido. Dadnos vuestra luz, para que no se malogre vuestra preciosa Sangre, con tanto amor derramada. Dadnos vuestra gracia, para gozar despues de vuestra gloria: *Quam mihi, & vobis præstare dignetur Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.*

Omnia, quæ dixerim, subijcio Correctioni S. M. E. & ad honorem, & gloriam D. N. Iesu-Christi.